

Cuentos Divinos de Tierras Eslavas

Anotado por
Anna Zubkova, M.A.

Editor de la versión rusa
Vladimir Antonov, PhD. (en Bigología).

Traducido del inglés por
Keenan Murphy

Corrector de la versión castellana
Henry Molina

www.swami-center.org
www.spiritual-art.info

Copyright © Vladimir Antonov, 2021
All rights reserved.

¡Ahora se cuentan las historias antiguas, devolviendo la Sabiduría de los Orígenes a la Tierra!

¡Escucha la verdad sobre la existencia real!

¡Presta atención al conocimiento sobre Dios!

Índice

Prólogo	5
Lada	6
El Cuento sobre la Chica con Trenzas Doradas	6
El Cuento de las Andanzas de Iván en un País	
Desconocido ...	Ошибка! Закладка не определена.
Vasilyok	27
El Cuento del Pino Dorado	27
El Cuento de Marusya, la Inventora	33
Kurgan-Bashi	42
El Cuento de Radosvet y Su Hueste	42
Asiris.....	66
El Cuento de la Muerte y el Corazón de Fuego....	66

**Por corrientes doradas de amor
Fluirá las palabras mágicas,
Eventos desde la distancia celestial
¡Vendrán aquí por ti!**

**¡El sol sonreirá a todos
Con su sonrisa viva y dorada!
¡Y la fascinante luz calmado
Te abrazará tiernamente!**

**¡Una canción como una corriente sonora
Fluirá sobre la tierra amable!
Y el amor despertará el alma.
¡Por el brillo de sus rayos!**

**¡La alegría centelleará en los corazones espirituales!
¡La bondad se convertirá en la ley!...
¿Qué tenemos que hacer para que
Sea real en nuestro ser?**

*Lada,
Octubre 2009*

Prólogo

En las tierras que estaban habitadas por pueblos quienes ahora se refieren como esclavos, había una cultura especial con una tradición de diseminar el conocimiento a través de cuentos. Estas no fueron lecciones que aprender, sino más bien cuentos, en los que había información sobre la rectitud y sobre la historia de la Tierra, sobre los métodos para el desarrollo de las almas, y sobre Dios-el-Creador.

Estos cuentos eran diferentes. Y se volvieron a contar de manera diferente —dependiendo de la audiencia—. En las largas noches de invierno, podían ser contados por los abuelos o las abuelas a los nietos. O, cuando estaban en las aldeas, los Magos contarían historias sobre por qué y cómo viven las personas, cómo evitar enfermedades y adversidades, cómo aprender a vivir una vida feliz y alegre, y cómo comportarse si ocurren dificultades y problemas. ¡Mucho conocimiento fue descrito en esos cuentos de hadas mágicos! Y esos cuentos mágicos se convirtieron en recordatorios de cómo Dios ordenó a las personas vivir en la Tierra.

Esos cuentos enseñaron a las personas a realmente pensar, sentir, y actuar. ¡Y no era tedioso! ¡Tanto los niños como los adultos querían seguir esos ejemplos de belleza y justicia! O, a veces, uno se avergonzaba de escuchar pistas en esos cuentos sobre sus propios vicios. Y entonces las personas, quienes se habían estado peleando entre sí, comen-

zarían a buscar la reconciliación entre sí mismas. Y buscarían cómo rectificar sus fechorías.

Estos cuentos ya no suenan como antes, porque las personas han cambiado y el dispositivo de la vida humana también ha cambiado.

Pero Cada Uno de Nosotros Quien hablará, tratará de restablecer las cosas más importantes —para hacer que esta narración y libro de texto espirituales sea interesante y memorable para todas las almas.

Ahora lentamente, Uno tras Otro, los Maestros Divinos contarán cuentos. Entonces —¡escucha—!

Lada

El Cuento sobre la Chica con Trenzas Doradas

Sucedió hace mucho tiempo... En aquellos días, las personas en Rusia vivían en pequeños asentamientos que contenían sólo unas pocas familias cada uno. Vivían en paz, en silencio y felizmente. Sus vidas eran de amor y armonía.

En uno de esos asentamientos, nació una niña. Ella crecía, y año tras año se estaba volviendo más y más bella. ¡Todos quedaban asombrados por su belleza! ¡Y ella hacía felices a su mamá y a su papá!

Mientras ella era pequeña, el mundo a su alrededor también era pequeño. Su mundo era solamente la casa y el jardín de sus padres, un río claro, un lago, un campo cercano donde crecía el trigo y un bosque lejano, donde la gente iba a recoger hongos y bayas.

Y a medida que creció, se volvía aún más bella.

Era tan amable que la gente la llamaba *Lada*, que en ruso significa *armoniosa*.

¡Todo estaba bien en ella! Ella era muy simpática y tierna, con una postura perfecta. Y su sonrisa era como un amanecer cálido de la mañana. Sus ojos eran tan azules, que cuando la gente los miraba, ¡se sentían como si se sumergieran en un cielo azul!

Su cabello dorado asombraba a todos: muy abundante y brillante. Cuando ella trenzaba su cabello, las hileras se volvían como espigas de maíz maduras ¡—tan fresca y brillante—! Pero cuando ella soltaba sus trenzas, era como si un rayo de luz dorada apareciera en sus hombros que iba desde la parte superior de su cabeza hasta sus pies; iluminando a todas partes y a todas las cosas, ¡como una cascada dorada centelleante!

¡Pero el mayor secreto de su belleza, que no era evidente para la gente, era su corazón amoroso y sus caricias para todos! Era como si la luz del sol dorada estuviera emanando de su corazón espiritual —a cada hombre, a cada árbol, a las flores, a la hierba y a cada criatura viviente—.

Todas las criaturas vivientes se sentían atraídas hacia ella y gravitaban a su alrededor por su calidez y caricias. ¡Todos empezaban a sentir que se les levantaba el ánimo a su lado! ¡Todos se olvidaron de la tristeza y comenzaron a ser más amables y llenos de amor!

Lo único que faltaba... era que ella no tenía un prometido...

* * *

Un día, sucedió que su tierra fue invadida por una tribu extranjera. Venían en caballos rápidos... Esta tribu mató a algunas personas y se llevó a otras para ser esclavos en su propia tierra...

Estos guerreros también atacaron el pequeño pueblo donde vivía Lada...

Uno de los extranjeros cogió a la chica, la arrojó sobre el caballo y galopó en la distancia más rápido que el viento en el campo...

Volvió a sus grandes carpas y fogatas. Cuando el jefe de la tribu vio a la hermosa chica con trenzas doradas, gritó a los guerreros y se la llevó. Él decidió ponerla con las otras personas capturadas. Ordenó a los demás que vigilaran a la chica: esta belleza definitivamente no era para un guerrero común; quería llevarla al khan —para ser una de las concubinas del khan—, y, por hacerlo, supuso que obtendría una gran recompensa y gloria...

* * *

En el dolor, el tiempo pasa muy lentamente... Pero cada dolor tiene un final...

Los guerreros habían reunido a las personas esclavizadas de tierras diferentes y las trajeron a su país —un país lleno del calor del sol durante el día y la oscuridad sombría de las noches, con sus extrañas reglas y cultura extranjeras—...

Cada día, los guerreros alimentaban a sus cautivos solamente una vez.

En una ocasión, la chica con las trenzas doradas vio a un anciano entre los prisioneros. Se dio cuenta de que al viejo nunca se le daba comida. Los guerreros no querían desperdiciar comida en él, porque pensaban que el anciano, en cualquier caso, iba a morir pronto...

Después de ver eso, se acercó al anciano con una reverencia y le dio la porción suya del día:

—¡Deberías comer, abuelo!

El anciano tomó la comida; la dividió por la mitad, para él y para ella, y luego dijo:

—¡Tienes un corazón bondadoso, muchacha hermosa! ¡Pero con toda tu tristeza y dolor, tu brillo interior no irradia como lo hacía antes!

—¿Cómo no puedo estar triste, abuelo? Siendo capturada contra mi voluntad, extraño mi tierra natal. ¡Extraño a mi madre y a mi padre! ¡Saldría corriendo como un ciervo salvaje, volaría como un cisne tierno!...

—No todo, lo que te parece un problema, lo es realmente. ¡De este problema, el bien puede venirte y a otras personas también!

—¿Cómo no es un problema, si me han capturado contra mi voluntad, muy lejos de casa, y quieren venderme como una concubina al khan?

—Estás pensando, Lada, que tienes un mal destino, pero, en cambio, ¡podría ser una bendición maravillosa! Además, si viajas más, tu destino podría traer un camino de amor a otras naciones en otros países.

—¿Cómo sabes mi nombre, abuelo? ¿Cómo puedes ver el pasado y el futuro? ¿Es posible?

—Es posible. Puedo ver el pasado y el futuro. ¡Porque el pasado es solamente una ligera influencia

sobre el futuro! ¡También sé cómo hacer que el futuro sea maravilloso! ¡Sé las maneras cómo hacer que suceda!

—¡Enséñame, abuelo!

—Brujos y Magos vagan por diferentes tierras. Y cuando encuentran un alma pura y brillante, le enseñan a él o ella todo el gran Conocimiento del mundo, para que tales almas también puedan iluminar la Tierra con su amor puro y enseñar a otras almas sobre la sabiduría, el amor puro, la bondad, y el cuidado de todo lo que vive en la Tierra.

»Mira: entre todas estas angustias y el cautiverio malvado ¡—nos hemos encontrado el uno al otro—!... ¡Aquí, la Gran Sabiduría se ha hecho evidente!

»Escucha: todo lo que le sucede a una persona, incluso algo malo, ¡—ha sido concebido por el Creador a favor de esta alma humana y al universo entero—!

—Si eres un verdadero brujo y Mago, si realmente sabes y puedes hacer todo lo que dices, abuelo, ¿por qué no puedes huir de aquí, por qué no nos liberas a todos?

—¡La libertad, Lada, no solo consiste en ir a donde quieras, o comer y relajarte cuando lo desees!

»¡Mi libertad, mi niña, es que vivo, estando conectado con el mundo entero a través de mi amor!

»¡Nadie ni nada puede impedirme que ame!

»¡Y nadie puede forzarme a hacer algo que no es amor!

»Es porque mi amor tiene el Poder de Dios: es ¡el Flujo de Dios!

»Sí, puedo, al instante, estar en cualquier lugar que yo quiera. Pero elijo estar aquí para enseñarte

mis secretos. ¡Porque realmente puedes aprenderlos! ¡Y —a través de esto— muchas personas en el mundo serán ayudadas por ti! Porque conocerás, comprenderás y descubrirás a El Amor Más Grande, ¡cuyo nombre es Dios!

»Las personas de naciones diferentes quienes hablan en idiomas diferentes —llaman a Dios con nombres diferentes—, y puede parecer que cada nación tiene su propio Dios. ¡Pero no es así! Tú escuchas aquí —entre los cautivos— hablar en diferentes idiomas, y si cada uno hablara de la misma cosa —el significado, sin embargo, sería uno—. Así es como el Único Dios, el Creador, es nombrado de muchas maneras por personas de nacionalidades diferentes.

»¡Escucha siempre a la esencia, entiende el significado que está incrustado en las declaraciones—y aprenderás el idioma de cualquier persona mucho más rápido que si fueras a aprender con palabras solamente—!

»Hay entre muchas personas, profetas y sabios, quienes sintieron por sí mismas-almas el Único Origen Universal. Cada uno de ellos declaró para su gente los mensajes de Dios y Sus leyes de vida para la gente. Esas Almas grandes —después de la muerte de sus cuerpos— ahora permanecen en la Fusión con el Único Dios Universal. Siguen ayudando a las personas, dirigiendo y corrigiendo sus destinos. Y muchas personas los llaman ahora también como Dioses...

—Dime, abuelo, ¿por qué hay tanta maldad alrededor? ¿Por qué tantas lágrimas se vierten? ¿Por qué hay tanta pena y dolor? ¿Y por qué triunfan tantas personas violentas?

—¡El mal no es un impedimento para el bien! ¡El mal solo fortalece el bien, haciéndolo más sabio y más fuerte! ¡Alguien, que conoce a Dios, tiene el poder y la sabiduría para resistir el mal!

»Necesitas saber más sobre la calma y la paciencia. ¡Cuando parece que el mal gobierna los eventos en tu vida —recuerda el Poder y la Sabiduría de Dios Universal—! ¡Y ten paciencia, lo que le permite a uno ahorrar energía y esperar el momento en que uno pueda vencer el mal con el bien!

»¡No te preocupes mucho, viendo el mal! Es como la tierra cultivable: al mirar los terrones oscuros de la tierra en la primavera, ¡solo un agricultor sabio puede anticiparse a ver el oro de los campos espigados! ¡Necesitas invertir mucho trabajo y paciencia para cultivar sobre el suelo de la vida los buenos brotes de buenas semillas y obtener por fin la buena cosecha!

* * *

Y el Mago comenzó a enseñar a la chica con trenzas doradas todos los días:

—Primero, te diré, Lada —cómo se construye la felicidad humana—. ¡No viene del exterior —sino del interior—!

»¡El amor vive en tu corazón espiritual! ¡Su luz es como un rayo de luz solar, que puede transformar todo alrededor!

»¡Recuerda la hermosa salida del sol —y siente en tu corazón, también, el sol—! Si miras hacia adelante desde tu corazón espiritual soleado —sentirás tu propio rayo de luz—. ¡Y luego mira hacia atrás a las *profundidades* más sutiles —y verás allí la Gran

Luz del Inmenso Poder Viviente—! ¡Esta Luz se llama Dios!

... Lada aprendió a sentir este rayo como un rayo de sol, calentando a los demás con amor.

—¡Ahora, que has aprendido a irradiar con la luz desde tu buen corazón —deja que esta luz fluya incluso a través de tus manos y tus ojos—! ¡Y deja que incluso tus pensamientos se iluminen con ella!

»¡Y si en algún momento ves que esta luz tuya se ha debilitado, entonces sumerge tú misma-alma en las *profundidades* de la Luz más sutil de lo Primordial, desde Quien emanan todos los rayos —y llénate con el Amor y la Calma de Dios—!

»¡Lucha por conocer cuán infinitamente grande es esa Luz Primordial! Aprende a escuchar cómo suena esta Gran Luz, aprende a comprender lo que esta Gran Luz quiere de ti...

»En el cuerpo humano de cada persona, hay ciertos lugares especiales, a través de los cuales puede fluir la Gran Luz. Es —como una flauta con la que juegan los pastores—. El aliento se vierte a través de varios agujeros en una tubería —y la música llega—.

»En un cuerpo humano, hay canales, cavidades y ventanas secretas. ¡Cuando la Gran Luz fluye por ellos —se vierte afuera música increíble—! ¡Con esta música, una canción puede nacer! ¡O puedes bailarla! ¡Y mucha gente podrá sentir esta música del corazón! ¡A través de esto —verán la Luz de Dios, y sentirán el Amor de Dios—!

»¡Trata de bailar y cantar como suena esta Luz!

... Lada trató —y la asombrosa belleza de la canción cobró vida—, todos alrededor le admiraron, e incluso los guardias se olvidaron de todo. ¡Lada

bailó —y todas las penas fueron olvidadas—! ¡Fue como si los rayos del sol tocaran a todos los seres vivos —y todo a su alrededor comenzó a florecer, habiendo sido llenado de alegría y dicha—! ¡El Río de la Luz, fluyendo con las corrientes cantoras, fluyó sobre la tierra, abrazando a todos los seres y acariciando todo con Sus toques tiernos! ¡El sonido de la voz de Lada estaba conectado con la Sabiduría de Dios!

El Mago elogió a Lada y dijo:

—Nos separaremos en breve. Pero siempre escucharás consejos sabios en la Gran Luz: ¡la ayuda de Dios siempre estará contigo!

»Ahora iré a donde no puedes seguirme en éste momento. ¡Pero siempre estaré entre Aquellos, Quienes estarán ayudándote!

»¡Has aprendido, escuchando con el corazón espiritual, a comprender los pensamientos de Dios! Y entenderás las palabras de todos los hombres en cualquier idioma. Y podrás ser capaz de hablar todos los idiomas. Dios te guiará. ¡Y cantarás a la gente Sus canciones del corazón!

* * *

Y, de hecho, los prisioneros fueron separados.

Fueron llevados al mercado de esclavos y fueron vendidos: las mujeres por separado, y los hombres por separado. Como productos bien hechos, telas o joyas —la gente fue expuesta para la venta—...

Y la noticia de la cautiva increíble llegó al palacio del khan.

Y un criado le contó al khan, el gobernante de ese país, sobre la chica con trenzas doradas:

—Nuestro señor, hemos visto en el mercado a la esclava. ¡Ella es tan hermosa, como el sol de la mañana! ¡Su cabello es como el oro! ¡Se dice que canta canciones, cuenta cuentos y baila —y que no tiene igual en toda la Tierra—!

El khan deseaba poseer la chica con trenzas doradas. Él pagó por ella con más oro del que nadie había dado antes por un esclavo...



Trajeron a la nueva esclava al khan. Y la verdad fue que ella realmente era buena: ¡su cabello era como oro puro, y sus ojos eran tan celestes como el cielo!

El khan le dijo:

—¡Muéstrame cómo puedes bailar! ¡Cántame tus canciones!

»¡Ahora soy —tu único señor—! Si me sirves bien —entonces nada te faltará—: ¡los mejores adornos y vestidos de seda —los tendrás todos—!

El khan estaba acostumbrado a hablarle a la gente de esa manera. Y ella le respondió en su idioma:

—¡No quiero adornos de oro, ni vestidos de seda! ¡Déjame ir, khan, a mi hogar en mi tierra!

¡Y ella cantó una canción tan bellamente que el khan escuchó hechizado e incluso brotaron lágrimas de sus ojos!

Vio todo sobre lo cual estaba cantando Lada: espaciosos campos dorados de mazorcas maduras, bosques centenarios llenos de silencio, ríos tranquilos y vastos, transportando continuamente sus aguas.

La letra de la canción se extendió como una bandada de cisnes de alas blancas, volando sobre la llanura. ¡Y esas palabras expresaron la alegría, el amor y la libertad asombrosa, donde un alma puede vivir libre y felizmente!

Pero en lugar de dejarla ir, el khan dijo:

—¡Yo nunca te dejaré ir! ¡Eres tan hermosa como el sol de la mañana! ¡Tu voz es como un río dorado, me excita más que el vino! ¡Serás mía!

El khan suplicaba a Lada —para que ella lo amara—. Le ofreció regalos caros: anillos, pulseras, ropas e inciensos.

Pero ella —solo hablaba sobre la libertad—:

—Un pájaro, nacido libre, no canta en una jaula, ¡incluso si la jaula está hecha de oro! ¡Un pájaro, acostumbrado a la libertad —tiene que extender sus alas en el cielo—!

»¡Y el corazón no puede ser ordenado a enamorarse! ¡Déjame ir! ¡Cuando quieres usar el poder para ser amado —matas al amor—! ¡El amor solamente puede ser libre!

—¡Pero te compré! ¡Me perteneces! ¡Y te conquistaré!

—¡Esa es tu voluntad malvada —que tú mismo permites mantenerme como cautiva—! ¡Renuncia al mal en ti mismo —y solo entonces conocerás el amor verdadero—!

—¡Pero yo soy rico! ¡Hay un montón de oro y joyas en mi tesoro! ¡Y muchas tierras están sometidas a mí! ¡Mucha gente me obedece! ¡Y todo esto me pertenece desde mi nacimiento, como derecho de mi herencia! ¡Mi gente está predestinada a trabajar para aumentar mi riqueza!

—¡No! ¡No es que las personas estén destinadas a aumentar tus riquezas terrenales! ¡El hombre es designado para otra cosa! ¡Es hermoso y perfecto!

»¡Al nacer, a cada hombre le es dado un legado muy diferente! A cada persona le ha sido dado grandes regalos de Dios: ¡como un alma, el hombre puede llegar a ser similar al Creador! ¡Y luego —conviértete en Uno con Él—!

»¡Si crees que la riqueza y la gente te pertenecen —eres un mal gobernante—! ¡Porque todo pertenece solo al Creador!

»Y si —por nacimiento— estás a la cabeza del país y de la gente, ¡entonces tienes que hacer muchas cosas buenas por ellos! ¡Un gobernante justo —pertenece a su pueblo—! ¡Él trabaja para beneficiar —a su país y su gente—!

*** * ***

... El tiempo pasó.

Una vez, Lada le preguntó al khan:

—Dijiste que cumplirías cualquiera de mis deseos. ¡Cumple una de mis peticiones!

—Será cumplida, a menos que tu petición sea dejarte ir a casa —respondió el khan.

—Permíteme bailar y cantar una vez por semana para todas las personas en la plaza.

El khan accedió a cumplir con la petición de Lada, pero con la condición de que estuviera vestida de acuerdo a la costumbre local: para que nadie viera su hermosa cara y hermoso cabello, para que su belleza solo le perteneciera a él. Y ella siempre debía estar acompañada por guardias armados: para que no fue-

ra secuestrada. Y ella tenía que prometer que no huiría.

Lada hizo tal promesa.

... Había en esa ciudad un lugar especial —la plaza del pueblo—. En él, había una fuente de agua pura cercada de mármol. Y hermosos árboles crecían alrededor.

Esa fuente pertenecía a todos. Tanto el khan, y un simple viajero, y cualquier residente —podrían beber agua limpia de la fuente—. Manos amables en los viejos tiempos habían hecho cuencos de piedra para el agua y plantado los árboles. Y en la distancia, había estanques que fluían, a los cuales los animales venían a calmar su sed. También había estanques para que los humanos se bañaran.

Mucha gente siempre se reunía allí. Tanto los viajeros de países lejanos, como las más diferentes variedades de personas —todos aquellos venían a beber el agua, a sentarse a la sombra de los árboles, a escuchar el rumor del arroyo y el susurro de las hojas—... A menudo, había fakires e intérpretes itinerantes, músicos y predicadores.

Lada iba allí una vez a la semana a cantar y a bailar para la gente. ¡Su amor —llenaba todo el espacio alrededor—! Y las palabras de sus canciones fueron amables y sabias —acerca de cómo se puede eliminar el mal, cómo multiplicar la bondad, cómo debe estar abierta la luz de un alma, y sobre cómo las intenciones del Creador para el hombre en la Tierra pueden ser realizadas—.

Y todos los que escuchaban —recibieron el consejo sabio en sus canciones—: el consejo que ellos necesitaban en ese momento.

Y el rumor acerca de Lada recorrió toda la región. Desde lugares lejanos —la gente comenzó a venir a escuchar sus canciones maravillosas—. Porque colocó en sus canciones la sabiduría del Mago. Y también —porque escuchó en sí misma la sabiduría en los sonidos de la Gran Luz Cantando—.

¡La gente decía que incluso la fuente de agua se ha vuelto curativa —debido a sus canciones—! ¡Y muchos fueron sanados de sus dolencias!

¿O quizás eran sus canciones las que transformaron y sanaron esas almas? Porque todos oyeron en ellas el Mandamiento de Dios de amor y bondad. Y aquellos, quienes lo implementaron en sus vidas, —se purificaron y transformaron—. Y, por lo tanto, las enfermedades y los problemas abandonaron sus vidas.

Lada iba a la fuente cada semana y exclamaba:

—¡Permitan que fluya el Amor de Dios —como la luz del sol—!

»¡Déjenla fluir —como el agua limpia—!

»¡Si simplemente nos abrimos a esta Gran Luz de Dios —entonces Él fluirá por nuestros cuerpos como una Corriente pura, transparente, dorada y sanadora—! ¡Invitémoslo al interior de nosotros mismos-almas y a cada rincón de nuestros cuerpos!

»¡Esta Luz Divina Viviente sanará y limpiará tanto los cuerpos como las almas —si somos dignos de unirnos como almas con este Amor Divino—!

Y comenzó a bailar. ¡Todo a su alrededor se sumergió en las Corrientes de la Luz Viviente, Toda-Limpiadora, Purificadora y Sanadora!

Luego cantó de amor con el corazón por todos los seres —y en muchas almas, que la escuchaban—

, el amor se encendió, ¡quería ser entregado a cada criatura en la Tierra!

... Cuando las personas salieron de la plaza, las canciones de Lada continuaron sonando dentro de ellas, enseñándoles amabilidad y amor —en palabras, en acciones y en pensamientos—. Era como si ella motivara a las almas a una nueva forma de vida: a respetar la vida de cada uno y a dominar la caricia, la calma, la bondad y a dar luz a todos los demás quienes viven alrededor.

*** * ***

El khan quería cada vez más el amor de Lada...

¿Y llamó a todos los videntes, adivinadores y curanderos —para pedirles sus consejos o métodos sobre cómo ganarse su amor—?

Y empezaron a darle diferentes sugerencias. Algunos —se ofrecieron a regalarle adornos hermosos—. Otros —se ofrecieron a hechizarla o usar pociones—. Otros —inventaron trucos astutos—...

Pero todos estos malos consejos no ayudaron al khan a ganarse el amor de Lada.

Pero aquellos de los invitados, que eran sabios —hablaron con Lada y multiplicaron así su sabiduría—.

Lada le dijo al khan:

—¡Mira, me traes pociones —y veo que no me amas, sino que solamente quieres ser mi dueño—!

»¡Me das gemas —y veo a los esclavos que las extrajeron con trabajo duro en las minas subterráneas—!

»Me das joyas de oro —y veo soldados muertos y mutilados en batallas, de donde se obtuvo esta ri-

queza—, escucho los quejidos de las víctimas que fueron robadas y humilladas, ¡veo sus lágrimas!

»¡Me prodigas con comidas deliciosas —y veo a los niños hambrientos en los hogares pobres de tu reino—!

»¡No me alegro mucho por tus regalos! ¡No quiero aceptarlos!

... Entonces el khan —para ganar el amor de Lada— comenzó... a hacer mucho por el bien de sus súbditos.

Escuchando sus canciones sobre gobernantes sabios, él, también, trató de hacer lo mismo —con el objetivo de complacerla—...

Él estaba haciendo más y más el bien, pero todavía no estaba de acuerdo en dejarla ir libre...



Una vez, cuando Lada estaba bailando y cantando cerca de la fuente, un joven se encontraba entre los viajeros. Era un derviche de la Hermandad de las Almas Puras. Recorría el mundo predicando lo bueno y estaba buscando una conexión espiritual con el Sol Divino, que brilla desde las *profundidades* más sutiles, dando vida a todos los seres.

Vio la Gran Luz, Que estaba fusionada con Lada cuando ella bailaba, vio el Gran Sol que estaba buscando: ¡brillaba tan brillantemente en ella y enviaba arroyos y rayos cuando cantaba!

Sacó su sitar —y tocó a tono con sus canciones y bailes—... Las dos almas empezaron a sonar en tal armonía que todos alrededor se quedaron inmóviles, escuchando los sonidos de lo Divino...

Lada se quitó el velo —y la luz fluyó hacia abajo con su cabello dorado, ¡sus ojos brillaron con una luz clara—!

Y cuando Lada terminó de cantar, el joven se le acercó con una reverencia y le dijo:

—¡Ven conmigo, maravillosa! ¡El mundo entero necesita escuchar tus canciones! ¡Porque el Amor Completo vive adentro de ti! ¡Y las almas escuchan —a través de ti— la Voz de Dios!

Lada le respondió:

—¡Oh, tú con ojos como el cielo nocturno, en los cuales brilla la luz de todas las estrellas! ¡Me gustaría ir contigo por toda la tierra! Pero soy esclava del khan y no soy libre para marcharme. Estos son —los guardias que me vigilan—. E incluso si me escapo —serán asesinados porque no me lo impidieron—. Y otros soldados me estarán buscando día y noche... ¡Encuentra un medio para liberarme!

* * *

Luego el joven fue al khan entre los curanderos y adivinos, quienes trataban de ayudar al khan a ganar el amor de Lada.

El khan llamó al joven, con el nombre de Hazrat, y le preguntó:

—Eres joven. ¿Conoces tú mismo el amor —como para enseñar a otros cómo ganar el amor de una hermosa doncella—?

—Sí, soy joven —dijo Hazrat—. Y he pasado mi vida en la comprensión de la naturaleza del amor. Y he comprendido su gran secreto. Eso es lo que quería decirle.

—Probé todos los remedios que me eran ofrecidos, pero no me ayudaron. ¡Estoy enfermo! ¡Me he convertido en el prisionero de mi pasión! Me he convertido en un prisionero de uno de los míos... ¡una esclava —y no puedo deshacerme de estas cadenas—! Incluso si la mato —no estaré libre de este cautiverio—, porque no obtuve la reciprocidad deseada... O incluso si me mato —esa pasión me seguirá al otro mundo—... ¡¿Y cuál es este misterio que me librará de éste tormento?!

—¡El misterio es muy fácil! —Respondió Hazrat—. Cuando un hombre realmente ama, no quiere nada para sí mismo, sino que hace el bien por quienes él ama. ¡Ese es el gran misterio del amor, que lo distingue de las pasiones y deseos malignos!

»¡Miserables son aquellos quienes anhelan un amor extraño!

»¡Felices son aquellos quienes conceden amor!

»¡Deja que Lada se vaya, si realmente la amas —no por ti mismo, sino por su bien—!

—¡Tú mismo amas a Lada y, por engaño, quieres llevártela!

»Bueno, hazme la promesa de que me pagarás un rescate: la dejaré ir, ¡pero serás matado! ¡Y ella ni siquiera sabrá que compraste su libertad a costa de tu vida! ¿Estás de acuerdo?

—Estoy de acuerdo —dijo Hazrat—. Pero primero, tengo que enseñarle un secreto, revelando el amor del corazón...

* * *

¡Y Hazrat le enseñó al khan cómo limpiar y luego crecer el corazón espiritual —y luego cómo enviar

amor desde allí a todo el mundo—, a todo lo que vive en la Tierra!

El khan escuchó a Hazrat, porque Lada en sus canciones estaba cantando sobre lo mismo, pero no quería seguir este consejo viniendo de ella.

Y cuanto más se encendió el amor en el corazón del khan —más fácil se volvió para él—. ¡Era como si se hubiera desaparecido su severidad, la que estaba enfriándolo durante tanto tiempo por la pasión persistente!

Y se dio cuenta de que fue liberado de sus cadenas. Amor tranquilo y tierno llenó su corazón.

¡Entonces el Khan se dio cuenta de las leyes del amor —y una gran felicidad le vino—! Eso, sobre lo que escuchó de Lada, ¡ahora lo estaba conociendo a través de su propia experiencia! ¡Sintió gran alegría!

Llamó a Lada y le dijo:

—¡Quedas libre! ¡Puedes irte sola o con este joven —y puedes cantar tus canciones de amor por todo el mundo—!

Lada agradeció al khan y dijo:

—¡Veo que ahora puedes regalar —sin tomar nada para ti mismo y sin usurpar—!

»¡Sé feliz, khan! ¡Porque ahora, te convertirás en un gran líder! ¡Porque has conocido la felicidad de dar libertad y felicidad a otros! ¡Ahora puedes gobernar tu país sabiamente!

Hazrat también agradeció al khan.

El khan los despidió a los dos.

Lada cantó una canción de despedida al khan, llenándolo de amor y gratitud.

Y el khan, escuchando, se sorprendió y estudió la felicidad en sí mismo: sí, ¡qué hermoso era —dar felicidad a los demás—!

Todos los cortesanos quedaron perplejos ante el acto del khan y pensaron que el joven lo había hechizado con su magia.

Y el khan los vio irse y estaba sonriendo alegremente...

De repente, sintió un toque tierno de otra alma. ¡Pero —solamente Lada era capaz de enviar amor a una distancia a través de su luz espiritual—!

Resultó, que una de sus esclavas se acercó silenciosamente. Ella comenzó a cantar una canción sobre su amor por él.

—¡Cantas como solamente Lada podría cantar! ¿Cómo es esto posible?

—Te he amado desde el primer momento, ¡oh, poderoso! Le pregunté a Lada —y ella me enseñó a cantar para que el amor en la canción pudiera sonar tanto—... Ella sabía de mi amor por ti...

—Canta más. —le dijo el khan.

Ella comenzó a cantar —y la respuesta del amor comenzó a arder en el corazón del khan—...

Pronto ésta antigua esclava se convirtió en la esposa del khan.

Y mucho cambió en la vida del país durante largo tiempo.

* * *

... Hazrat y Lada caminaron por la tierra...

Se fueron —y cantaron canciones sobre la vida y el amor—, despertando y transformando a las almas.

Visitaron el lugar donde nació Hazrat. Y la gente le dijo allí:

—No puedes casarte con una mujer de otra nación, de otra religión...

Hazrat y Lada les explicaron que sus creencias no son diferentes, que solamente hay un Dios que creó tanto el sol, como las estrellas y la Tierra, y todo lo que vive sobre ella...

La gente los escuchó y se maravilló...

Luego fueron a esas tierras, donde Lada había vivido antes. Y la gente dijo allí:

—¿Cómo puedes amar a un hombre joven con una cara morena?! Y recuerda: ¡la gente de su tribu atacó nuestra tierra!...

Lada les respondió:

—¡Cada hombre no es responsable por las acciones de otras personas!

»¡Y hay solamente un Dios-Padre, el Creador, —tanto para los que tienen piel oscura, como para los que tienen piel clara—!

»¡Y por sus acciones —es el propio individuo quien es responsable ante Dios—!

»¡Y dense cuenta que, de hecho, no habría enemistad entre las personas, si todas cumplieran con las leyes del Creador!

... Estaban caminando por la tierra y cantando canciones hermosas.

Y en muchas naciones mucho tiempo después, la gente recordó esas canciones y las cantó. ¡Las almas —aprendieron a amar—!

... Encontraron un lugar donde construyeron una casa y plantaron un jardín.

Luego, tuvieron hijos. Algunos de ellos tenían piel oscura y rizos dorados. Otros —piel clara y cabello oscuro—. ¡Pero todas las almas eran hermosas y llenas de luz y amor!

... Un rumor se estaba corriendo —y la gente vino a aprender de Hazrat y Lada—. ¡Y no había límites para el amor y la bondad entre las personas en esas tierras! ¡La gente comenzó a vivir por las Palabras de Dios, cada alma ahora sentía al Dios Viviente, —el Único Creador y Padre para todas las personas—!

Vasilyok

El Cuento del Pino Dorado

Nuestro cuento comienza con una semilla.

¡Sí-sí! ¡Con una semilla de pino ordinaria!

¿Alguna vez has visto una semilla así? Es pequeña, con una ala transparente dorada. Muchas de tales semillas maduran en una madre-cono. ¡Muchos conos crecen cada año en su madre-pino!

Cuando las semillas maduran, la madre-cono eleva sus escamas, y luego estas semillas vuelan alrededor para que puedan nacer y crecer nuevos pinos.

... Entonces, un día, el viento sopló —y nuestra pequeña semilla voló—, atrapando el flujo de aire con su pequeña ala.

—¡Qué hermoso y grande es el mundo! —pensó la semilla—. ¡Qué luminoso y espacioso! Y yo —¡puedo volar—!

—No, soy yo quien puede volar —dijo el viento que llevaba la semilla—. ¡Te estoy llevando! Solo tienes una sola ala, por lo que no puedes volar como un pájaro o una mariposa.

—¡Gracias! —respondió la semilla—. ¡Te estoy muy agradecida! ¡Me gusta volar!

—Pero este no es tu destino: volar. Tienes que brotar; ¡puedes convertirte en un pino maravilloso! ¡Elige un lugar donde te gustaría convertirte en un pino! Y cuando crezcas, volaré para visitarte y jugar en tus ramas, para que no te aburras.

—¡Aquí! ¡Me gusta esta orilla del río, alta y arenosa! Aquí, cuando crezca, ¡veré toda la Tierra!

—Pues, ¡tal vez no toda la Tierra! La Tierra —¡es mucho más de lo que puedes ver—! Pero ese lugar es realmente bueno —dijo el viento.

Y, con estas palabras, el viento bajó suavemente su semilla a un pequeño hoyo en el sitio favorecido y, creando un ligero vórtice, la roció con tierra.

—¡Gracias!... —casi de forma inaudible susurró la semilla adiós—. ¡Oh, qué cansada estoy hoy! ¡Oh, cuánto quiero dormir!

Entonces, la semilla durmió, anidada por el suelo, hasta que apareció una pequeña raíz y un brote.

Y luego nuestro pino nació en la luz arriba de la tierra.

¿Alguna vez has visto pinos recién nacidos?

No son mucho más que pequeñas briznas. Tienen un fino tallo verde similar a un hilo. Y en la parte superior, hay varias agujas suaves y tiernas que sobresalen.

¡Nuestro pino tenía cinco de ellas!

Las extendió alegremente, diciendo: —¡Nací! ¡Ahora soy —un pino—!

... Con el paso del tiempo, nuestro pino creció. Tuvo suerte: no fue arrastrado por la lluvia, y recibió suficiente luz solar, calor y humedad.

Podía sentir el flujo de la vida dentro de sí mismo: —¡Guau! ¡Realmente estoy creciendo!

Después de unos pocos años, el árbol ya podía estar parado de manera visible en la orilla del río.

El tiempo pasó...

Los pájaros comenzaban a cantar en las ramas del pino. El pino escuchaba alegremente sus canciones.

El viento lo visitaba a menudo, cuando estaba volando en esa orilla del río.

En invierno, la nieve lo envolvió. En verano, un calor agradable calentó su cuerpo y sus jugos — ¡para ayudarlo a crecer más rápido—!

Sí, quería hacerse más fuerte y, más aún, ¡quería —acariciar con sus ramas el cielo azul con nubes blancas—!

Creció más y más rápido cada año, creciendo nuevas ramas esponjosas. Pronto su tronco se volvió delgado y fuerte, cubierto de corteza naranja-dorada.

A las orillas del río, los niños a menudo venían a jugar desde un pueblo cercano. Se desnudarían y saltarían al agua y se divertirían, chapoteando y nadando...

A veces, el pino también quería, como ellos, divertirse, reírse, correr en la arena y lanzarse al río... Pero el pino no sabía correr... Entonces, aprendió a ser feliz por los demás, junto con ellos. Y cuando las voces y las risas de los niños felices llenaban el aire sobre el río —el pino también era feliz—, enviándoles olas de amor feliz con cada una de sus agujas...

Pero un día, ocurrió un evento que hizo que el pino se diera cuenta de que no todas las personas son iguales...

... Algunos chicos mayores vinieron a la orilla. Hacía frío, y decidieron hacer una fogata... Pero eran demasiado flojos para recoger ramas secas y troncos de árboles caídos... Entonces, decidieron cortar nuestro pino y hacer una fogata con él...

—Es bastante grande y resinoso, ¡arderá brillante! —dijo uno de ellos.

El pino tembló...

De repente, un niño pequeño, quien a menudo venía a la playa a nadar, protegió el pino con su cuerpo: —¡No lo toques, está —viviendo—, sentirá dolor! ¡Si quieren, recogeré ramas secas para ustedes! ¡Miren cuántas ramas secas hay en este bosque! Y pueden ir a lo largo de la playa y recolectar trozos secos de madera a la deriva... ¡Puedo recolectarla para ustedes, si quieren! ¡Pero, solamente, no hagan daño a este pino!...

Los chicos mayores se rieron y lo empujaron para que cayera: —¡No nos molestes, Vasilyok! ¡Fuera de aquí! Mírenlo: ¡un árbol sentirá dolor! ¡Hablas como una niña pequeña!

Pero el niño llamado Vasilyok (el pino ahora sabía el nombre de su pequeño amigo) se levantó del suelo y de nuevo lo protegió: —¡No lo toquen! ¡Está —vivo—!

En sus palabras había tanta fuerza y valor que los chicos mayores se retiraron.

Para no mostrar su derrota, le dijeron a Vasilyok que les trajera leña. Y siguieron burlándose de él...

Vasilyok, no prestando atención al ridículo, se alegró de haber podido salvar al pino...

... El tiempo pasó desapercibido. El pino creció y se hizo más fuerte. Vasilyok también creció. A menudo venía a la orilla para visitarlo.. Se sentaba to-

cando con su espalda el tronco entibiado por la luz del sol, y soñaba cosas buenas.

O simplemente escuchaba el silencio.

Y nuestro pino se derretiría de felicidad en tales momentos y trataría de no molestarlo.

También escucharía el silencio transparente.

Y el silencio —rodearía tanto al pino como a Vasilyok—, y cubriría la playa arenosa, y estaba dentro del bosque distante...

El agua del río murmuraría suavemente en el silencio, sin perturbarlo, sino que decorándolo...

El río llevaría su agua a un lugar muy muy lejano —donde no estarían ni el pino ni Vasilyok—... Pero cuando estaban inmersos en la tranquilidad del río y fluyendo río abajo junto con sus aguas, parecía que las tierras distantes y los mundos desconocidos estaban aquí, cerca...

Y la suave Luz dorada de Alguien infinitamente Grande y Bueno —se haría visible en el silencio—...

... El tiempo pasó...

Vasilyok ahora a menudo venía a la playa con una chica con trenzas doradas. La chica, también, había crecido y se había vuelto delgada y hermosa. El pino ahora sabía que el nombre de la chica era Olga.

Vasilyok y Olga se ponían citas cerca de nuestro pino. Y el pino veía cómo se encendía gradualmente dentro de ellos el gran y verdadero amor.

El pino no estaba celoso. Él los amaba y se regocijaba juntos con ellos por el hermoso milagro del amor.

... Todo estaba bien...

Sin embargo, una vez, en un cálido y bochornoso día de verano, Olga se bañaba en el río. Pero las

nubes de tormenta azules-negras comenzaron a formarse en el cielo por todos lados. Los relámpagos estaban brillando y los truenos se estaban acercando.

El pino se preocupó... Siempre se sentía incómodo cuando ocurrían destellos entre el cielo y la tierra, y cuando los truenos sacudían el área alrededor. ¡Pero, por alguna razón, Olga había decidido ir a nadar!...

El pino nunca había dejado su asentamiento sobre el río. Pero había visto más de una vez, cómo los relámpagos golpeaban el agua durante fuertes tormentas, y una vez incluso vio cómo un rayo golpeó un árbol solitario al otro lado del río, y cómo se incendió el árbol...

El pino se preocupó y trató de agitar sus ramas en el viento. Estaba tratando de advertir a Olga: «¡Viene la tormenta, caerán rayos!»

A estas alturas, Vasilyok ya había corrido hasta la orilla: —¡Olga! ¡¿Qué estás haciendo?! ¡La tormenta está empezando! ¡Corramos a casa rápidamente!

Mientras Olga se vestía en la orilla, comenzó a llover. Y los rayos y los truenos se acercaban más y más... Nunca antes había habido una tormenta tan severa en los cien años de la vida de nuestro pino...

El pino repentinamente sintió que los rayos ahora podían golpear a aquellos a quienes tanto amaba. Enderezó sus ramas —¡y atraparon la llama mortal—! Vasilyok se tiró en la arena, cubriendo a Olga. La corona del pino se incendió...

«Oh, cómo me gustaría nacer en un cuerpo humano —para amar como estas personas—...» —el pino tuvo tiempo de pensar, antes de que la llama lo envolviera por completo...

Se zambulló en la Luz —la Luz de ese Uno Infinitamente Grande y Bueno—...



Tiempo después, Vasilyok y Olga se casaron. En el lugar donde creció nuestro pino, que los había salvado del rayo, plantaron un pino nuevo. El nuevo árbol ya estaba verde y estaba estirándose hasta el sol.

En la familia de Vasilyok y Olga, nació una hija.

Pero eso es para otro cuento: un cuento que no es sobre el pino, sino sobre una chica con ojos ámbares-dorados, quien era un poco similar a nuestro pino, y un poco —a Olga—, y un poco —a Vasilyok—. Y, por supuesto, también es un cuento sobre el amor.

¡Después de todo, es el amor que une a las almas y las conduce a la Perfección!

El Cuento de Marusya, la Inventora

Érase una vez, había una niña llamada Marusya. En la superficie, era normal, no demasiado especial ni llamativa, y callada.

Pero —sonrió dulcemente a todos—. Y su mirada era amable y cálida —porque manifestaba la luz de un corazón amoroso—.

Era amable y amigable —no solo con las personas que vivían cerca—, sino con todos los seres: con hierba y flores, con aves y mamíferos, e incluso con insectos.

Muchos se burlaron de ella por su amabilidad, burlándose de ella por decir: «No recojas una flor en

vano, no aplastes un bicho, y no pises una hormiga...»

... Una vez, esta historia le pasó a ella.

Algunas otras chicas y ella caminaron a un prado. ¡Y había tanta belleza allí, una extensión, flores fragantes, y mariposas y abejas que volaban!

Y las chicas decidieron contar fortunas en manzanillas: para saber, ¿cuál de ellas es amada por chicos diferentes? Comenzaron a recoger flores y arrancar sus pétalos, diciendo: «Pedro me ama —él no me ama—, él me ama —él no me ama—. Iván me ama —él no me ama—, él me ama —él no me ama—.»

Pero Marusya trató de disuadirlas:

—Mira: ¡cada flor ama todo y a todos alrededor!
¡Regala su belleza!

»En lugar de arruinarlas por diversión, sería mejor aprender a amar como ellas: ¡como estas flores aman!

»¿Y las amaré uno de estos muchachos a ustedes, si ofenden ustedes las flores de esta manera?

»¡Aquí, estas flores, son como pequeños soles, dándonos su ternura! Míralas: abren sus pétalos-manos a todas direcciones, y todas de ellas están diciendo a cada uno de nosotros: “¡Te amo!”

»O —¡estos jacintos de los bosques—! Escuchen cómo cantan su canción:

«¡Tilín-tilín, volemos en el azul del cielo!

«¡Tilín-tilín, destierra el mal en ti mismo!

«Sé amable: ¡pues esto —es la esencia de la vida—!

«¡Tilín-tilín, que sea un día alegre!»

»Solo es necesario poder escuchar el silencio —y luego, en este silencio—, ¡el canto de los jacintos

de los bosques y de cualquier otra flor será escuchado!

—¡Eres una inventora incesante, Marusya! —se rieron las chicas.

Pero Marusya no se ofendió por estas palabras.

* * *

Con el paso del tiempo, Marusya creció. Pero la gente a veces todavía se burlaba de su pureza y amabilidad:

—Ya estás en edad de casarse, ¡pronto será tiempo de que te cases! Pero te comportas como una niña pequeña: ¡importándote solamente de tonterías!

Marusya, aunque a veces se sentía avergonzada, a veces contestaba con sabiduría. ¡Ella podía decir algo para que todo se volviera divertido! Y a veces —ella respondió de tal manera que la gente comenzó a pensar—: «¿Por qué vivimos?», «Cómo discernir: ¿qué es bueno —y qué es malo—»...

* * *

En aquellos días, las celebraciones-festivales a menudo se llevaban a cabo en esas tierras. Los jóvenes de las aldeas vecinas se reunían y se divertían: se organizaban todos tipos de competiciones, y se tejían guirnaldas de flores y se las colocaban sobre sus cabezas... En estos festivales, las chicas y chicos a menudo se encontraban con sus futuros compañeros.

Una vez, en un festival así, los chicos y chicas jóvenes querían comenzar a arrancar las flores —

para hacer guirnaldas—. Pero Marusya de repente sugirió:

—¡Sería mejor si nos convirtiéramos en flores nosotros mismos! ¡Elijan el nombre de cualquier flor —y sean esta flor—!

Y entonces la diversión continuó con inventar y adivinar nombres.

... Había un chico quien era querido por muchas chicas. En todo, él era el mejor. Tanto era valiente, como inteligente, hábil, fuerte y hermoso. Su nombre era Igor. Y a Marusya también le gustaba.

Igor le preguntó a Marusya:

—¿Cómo me llamarías: por cual nombre de flor? ¿Cuál es la más como yo? ¿qué te piensas?

—Creo que te pareces a la flor de edelweiss. Crece en lo alto de las montañas, como una estrella de plata. Allí, arriba de las nubes, en precipicios inaccesibles, tales “estrellas” florecen repentinamente en la primavera. Como si fueran —invitadas quienes querían vivir un poco en la Tierra— y quienes hubieran elegido, cada una, una colina, desde la cual pueden ver fácilmente las otras estrellas en el cielo... Se dice que todos, quienes están enamorados, son como esta flor. Pero tal vez me equivoque... Los enamorados, también, cometen errores —Marusya dijo esto, mirando a los ojos de Igor, y luego bajó las pestañas y se sonrojó...

* * *

Después del festival, muchos se dispersaron en parejas.

Marusya y Igor también fueron, agarrados de la mano.

Igor preguntó:

**—¿Qué es lo que más quieres en la vida ahora?
¿En qué estás soñando?**

... Francamente, Igor estaba esperando que ella quisiera besar... Ya había besado a otras chicas...

Pero Marusya dijo:

—¡Quiero ser una Maga! Ya puedo hacer milagros un poco. Pero la gente no siempre los nota.

»También quiero aprender cómo ayudar a las personas a volver más amables.

»¿Qué crees que espera Dios en las personas en general? ¿Y qué quiere Él de cada ser humano?

—Quizás Dios quiere que seamos mejores: más sabios, más amables y más fuertes... ¿Qué piensas?

—Igor se sorprendió un poco, sin esperar un giro así en la conversación.

—Creo que Dios, como el Creador, es decir, nuestro Padre Supremo común, quiere que Sus hijos se vuelvan como Él, pues, al menos un poco, un poquito...

»Y Dios —¿qué es Él—? Es grande, incluso enorme, sabio, amable y todopoderoso. Y —justo—...

»¡Oh, mira: los cisnes! ¡Los cisnes están volando! Dos de ellos: un macho y una hembra...

»¿Te gustaría volar como ellos por encima de la tierra con tu novia?

—¡No seas ridícula! ¡Eres un inventor bastante excéntrico e incesante!

—Y la gente les dispara... ¿Dispararías cisnes en la caza?

—¡No, yo no lo haría! Me complace ver cisnes en el cielo, y escuchar sus canciones...

—Eso es bueno... —dijo Marusya—. También me gustaría amar como ellos: estar juntos por toda la vida...

—¿Y qué harías en el banquete de bodas? ¿Comerías un cisne asado? —Igor hizo una broma.

—¡No lo haré! ¡De ninguna manera! —respondió Marusya seriamente.

—¿Y pollo?

—¡Y tampoco comeré un pollo! ¡Yo nunca como aves o mamíferos, ni peces capturados!

—Entonces, dicen la verdad sobre ti... Y pensé, que estaban inventando todo... ¿Y qué debemos comer entonces?

—Hongos y bayas, hortalizas, cereales, pan, y todo tipo de verduras —¿no es esto comida—?

—¡Pero te compadeces de cada brote y flor!

—Es una pena —si los recogemos en vano—.

»Pero cuando las mazorcas están maduras —entonces sí entregan sus semillas al suelo para nuevos brotes—, y también dan semillas a las personas que han nutrido esas mazorcas.

—¡Hablas tan extrañamente! ¿Cómo puedes vivir —así—? No disparando aves, no pisando una hormiga, y no recogiendo flores en vano...

—Así es como vivo —bajó Marusya las pestañas...

—¿Quién se casará contigo, un bicho raro?

—Tú...

—¡Esa es tu fantasía! ¡A casarse conmigo —todas las chicas se alegrarían—! ¡Y puedo elegir a cualquiera!

—Pero no soy solo de nadie. Ya te he elegido...



Luego, los chicos y chicas de nuevo volvieron a llamarse para celebrar un nuevo festival y divertirse...

Esta vez idearon elegir a un chico quien es el más fuerte, y la chica quien es la más hermosa.

Al principio, los muchachos comenzaron a pelear: los perdedores —fueron eliminados—, y los ganadores tenían que competir entre sí más.

En el principio, no era más que una competencia bromeada. Pero luego —la lucha se enojó más—.

Igor —había superado a todos los demás—! ¡Fue reconocido como el más poderoso!

... Luego comenzaron a elegir a la chica más hermosa.

Igor, sonrojado por la lucha y orgulloso de la victoria, trató de fijar sus ojos en Marusya. Pero vio que ella se había apartado, y no quería bailar por el título de la más hermosa...

... Se dio la vuelta y miró a la diversión a su alrededor, donde lo llamaban para unirse a los otros chicos, pero, en cambio, les hizo un gesto con la mano —y fue a alcanzar a Marusya—...

—¿Por qué estás huyendo? ¿Temes que no seas elegida como la más hermosa?

—No, ya sé que no seré elegida. Pero muchas otras no serán elegidas tampoco. Sólo una será elegida.

»Pero cada chica tiene su propia belleza especial, por la que el chico podría enamorarse de ella...

»Preferiría tener una competencia diferente: ¿quién es más amable?

—¡En esto, definitivamente ganarías!

—Pero no, estoy equivocada: una competencia así no funcionaría. Aquí, no puede haber un ganador: nadie podrá elegir, entre los actos de bondad: cuál es —el mejor—.

»¡Hay muchas situaciones diferentes en las que se necesita bondad!

»A veces, solo una sonrisa o una palabra amable puede salvar al hombre de un gran dolor, por ejemplo, al devolver la esperanza...

»Pero a veces, incluso una gran hazaña militar puede tener cualidades que no son muy buenas.

»Aquí estás: durante tu competencia, fuiste el mejor y más poderoso de los muchachos. Pero uno de ellos tiene un ojo hinchado ahora. Y Roman cojea: su pierna está muy lesionada. Y Fedor —alberga la malicia de que no había ganado—...

»¿Es bueno tener tal juego?

—Si la gente te obedeciera, todos serían como ovejas cobardes...

—No digas eso... Porque el bien puede ser tanto valiente como fuerte.

»Pero los valientes y fuertes, sin embargo, no suelen ser amables...

* * *

Mientras tanto, entre las chicas más hermosas, Anfisa fue elegida y nombrada la reina de la belleza.

Y Anfisa ordenó:

—¡Ahora, el que es el más atrevido —será elegido—! ¡Vamos todos a la orilla del río, al precipicio! Quien salte al río desde ello —¡le besaré—!

... El río, que fluía en estos lugares, tenía una corriente violenta, y era ancho. Y donde Anfisa sugi-

rió saltar —había una curva peligrosa y un remolino—... Y el precipicio en ese lugar era alto, continuamente arrastrado por el río, y su borde podía colapsarse bajo los pies de uno en cualquier momento...

Y las otras chicas hicieron eco de Anfisa, diciendo: «¡Y también besaremos a aquellos quienes son atrevidos, a quienes no tendrán miedo de saltar!»

Pero Marusya no pudo soportarlo:

—¿Qué es inteligente aquí? ¿Dónde está la valentía en esto? ¡No se acerquen al borde! ¡Hay un canal con un remolino aquí, y la corriente es rápida! ¡El agua está fría! ¡¿Qué tonta disputa has empezado?!

Pero ella fue respondida tanto por los chicos como las chicas:

—¡Vete, cobarde! ¡No fuiste tú, sino la reina de belleza quien nombró esta competencia! ¡Este desafío es para hombres valientes!

... Marusya se apartó de las personas quienes estaban discutiendo con ella y comenzó a buscar a Igor, esperando que él la apoyara, porque nadie lo llamaría cobarde...

Pero Igor no dijo nada...

... Con los niños mayores, un niño pequeño también se había venido con ellos. Llegó hasta el final del borde del precipicio —para ver desde la cornisa—: ¿desde dónde sería lo menos aterrador saltar?

Pero el borde del precipicio se derrumbó —y el niño cayó al río desde una gran altura—.

En el mismo momento, Marusya saltó tras él. Igor también saltó...

... Marusya y Igor sacaron al niño asustado a la orilla, y lo llevaron a casa.

* * *

Después de ese caso, Igor notó una nueva sensación, que nunca antes había notado en sí mismo: ¡comprendió que importante era Marusya para él ahora! Ahora estaba preocupado por ella, quería ser su amigo y protector... Comprendió que no había nadie más querido para él que esta amable y valiente chica.

Kurgan-Bashi

El Cuento de Radosvet y Su Hueste

Había una vez un niño que vivía en una gran comunidad. Su nombre era Radosvet. Pero no había mucha alegría y luz en su vida...

Su padre fue asesinado, salvando a la gente de la comunidad, cuando Radosvet aún era muy joven. Y su madre optó por no casarse por segunda vez, por lo tanto, vivían en la pobreza.

Los caballos eran la mayor riqueza de la comunidad. Casi desde el nacimiento, la vida se vivía en caballos, y todos los asuntos de la comunidad estaban asociados con ellos: los caballos se criaban, pastoreaban, domesticaban y vendían. Y, a caballo, protegían las fronteras de las tierras —tanto las suyas como las de las tribus vecinas—, que habían pagado recientemente por esto con oro.

Cuando un niño llegaba a la edad de diez años —a esta edad se considerada la transición a la vida adulta— era llamado para recibir un regalo de sus padres —¡su propio caballo—! Aquellos que no podían pagar para tener caballos debido a la pobreza se convertían en sirvientes de las personas ricas para ganarse uno.

La madre de Radosvet a veces le cantaba las antiguas canciones de su gente. Y fue transmitido en esas canciones, como en tiempos anteriores no había enemistad ni interés propio entre las personas, no había malicia, codicia ni envidia. Los caballos eran amigos de la gente, no sus sirvientes. Y había una hermandad de Jinetes Libres que protegería a todos los vecindarios de cualquier daño. Y harían esto no por oro, sino para cuidar a las personas que vivían en su tierra natal.

En esas canciones y leyendas, se decía que en la antigüedad había respeto por los ancianos, cuidado por las viudas y los huérfanos, amor en las familias y acuerdo entre ellas. La comunidad entera era como una sola familia —amigable, amorosa y llena de un sentido de unidad— tanto de hombres como de mujeres, jóvenes y viejos. Y había un gran respaldo de Dios para los Jinetes Libres.

*** * ***

Radosvet casi tenía diez años. Pero no había nadie que pudiera darle un caballo...

Una vez, Radosvet escuchó cómo uno de los vecinos más ricos vino a cortejar a su madre. Comenzó a hablar:

—Si aceptas casarte conmigo —¡le daré un caballo a tu hijo!—

Ella respondió:

—¿Por qué necesitas tener una esposa que no te ame?

»Por cierto, en los viejos tiempos, ya que mi esposo salvó a la gente de la comunidad, la comunidad le habría dado un caballo a su hijo de la manada comunal... Pero ahora —todo solamente está comprado y vendido—...

»¡Pero el amor —no se puede comprar—!

—¡Piensa, Liubava! ¡Conmigo —todo podría estar bien—! —dijo eso y se fue.

Radosvet escuchó esa conversación y fue a su madre:

—Dime, mamá, ¿por qué no hay respeto en nuestra comunidad por las tradiciones que cantan las canciones y que cuentan los cuentos? Hay discordias entre personas... Es como si como comunidad viviéramos juntos —pero cada uno se esfuerza solamente por sí mismo—...

—Sí, la vida hoy es diferente de las canciones y los cuentos...

—¡Mamá, haré la vida igual que en las canciones y los cuentos! Esto depende de la gente: ¡la vida a su alrededor se crea por la forma en que ellos mismos viven sus vidas!

—Sí, mi pequeño, tu padre dijo lo mismo... Y ahora —mira lo que ha pasado—: incluso nadie te dará un caballo...

»Ya sabes, Néstor se ofreció a casarse conmigo, y él te daría un caballo por esto...

—¡Un matrimonio no puede llenarse de amor si sólo se da por necesidad! ¿Amas a Néstor?

»Incluso si tengo que ir a trabajar —¡no será para siempre—!

»No tengas miedo por mí: tendré un caballo, ¡seguramente tendré uno! Pero si te casas con Nestor, entonces resultará que —¡ambos nos encontraremos en la esclavitud—!

—¡Estás hablando como un adulto!

—Pues, realmente ya soy un adulto: después de todo, ¡sólo queda una semana más para que comience la vida adulta!

* * *

En la manada de la comunidad, había un caballo joven, que no podía ser domesticado. ¡Él no obedeció y no prestó atención a ningún hombre! No importa cuántas veces se le pegó —¡todavía no quería ser atado en una silla de montar—! Debido a esto, fue apodado «Villano».

Y los ancianos de la comunidad discutieron: «¿Por qué alimentar a este caballo inútil, si él no quiere trabajar para la gente —ni con carreta ni con silla de montar—? Necesitamos matarlo: ¡al menos la carne y la piel valdrán la pena!»

Habían llegado tiempos tan amargos en la comunidad que algunas personas comenzaron a comer carne de animales. ¡Y no fue por hambre o pobreza, sino por exquisitez!

Sin embargo, todavía había aquellos quienes observaron las antiguas costumbres y no comían la carne de animales muertos.

Radosvet le preguntó a su madre:

—¿Cómo incluso es posible que alguien quiera matar tal caballo? ¿Y luego, cómo incluso es posible

querer comer su cuerpo? ¿Cómo pueden tales hombres ser llamados Jinetes Libres, si hacen tales cosas?

Y su madre dijo con tristeza:

—¡No podemos responder por otras personas!...

»Te enseñé lo que Dios ordenó: “¡No mates y no te comas la carne de los quienes han sido asesinados!”. Tanto tu padre como tus abuelos vivieron así.

»Pero ahora —para muchas personas— los Mandamientos de Dios y nuestras antiguas costumbres no son un decreto...

* * *

Y Radosvet decidió salvar al caballo.

Se levantó en medio de la noche, se dirigió al potrero, donde el caballo, preparado para la matanza, estaba separado de los demás. Radosvet quitó los postes que cerraban el pasaje, y le dijo al caballo:

—¡Corre! ¡Corre lejos de aquí! ¡No eres un villano, eres Viento Libre! ¡Sé libre!

El caballo entendió al niño. Se acercó y tocó la mano de Radosvet con sus cálidos labios, agradeciéndole.

Y luego —corrió—... A la luz de la luna, parecía que el hermoso caballo estaba volando sobre la brillante hierba plateada —y no sólo estaba galopeando a lo largo de ella—. Era el vuelo del caballo magnífico, llamado —¡Viento Libre—!

—¡Buena suerte, mi amigo! —susurró Radosvet.



Radosvet fue convocado al consejo de ancianos de la comunidad. Como castigo, debía ser expulsado de la comunidad durante tres días, e ir solo al montículo-montaña: para pedirle perdón a Dios por su maldad...

En aquellos días, la gente de la comunidad lo consideraba aceptable ir al montículo y entonces adorar a Dios y a sus antepasados —los Grandes Jinetes Libres—, Quienes habían sido enterrados en el montículo. La gente creía que los Grandes Jinetes Libres de su clan, enterrados allí, también se habían convertido en Dioses y ahora podían proteger a la gente, salvarla de cualquier daño, y perdonar sus pecados...

... Radosvet se fue.

No se consideraba culpable. Pero no podía desobedecer la orden de los miembros más antiguos de la comunidad: porque entonces sería expulsado de la comunidad para siempre.

Caminó todo el día. Luego, por la noche, se calentó con una pequeña fogata. Y justo antes del amanecer estaba otra vez en el camino.

Fue al lugar sagrado. El contorno del montículo ya se podía ver en la distancia.

La gente ahora tenía miedo de venir aquí sola. Pero Radosvet no sintió miedo. Por el contrario, se alegraba de que quizás fuera posible ver o incluso sentir a Aquellos Grandes, acerca de Quienes, las personas inventan leyendas y cuentos, —los Líderes sabios, buenos y poderosos de su clan—... Tal vez podría pedirles que ayuden a su comunidad. Y, tal

vez, también podría preguntar por un caballo, que sería un verdadero amigo...

Entonces Radosvet se quedó asombrado... Vio un lago en la niebla temprana de la mañana y un hermoso caballo que bebía agua.

Aquí está —¡el regalo de los Dioses del montículo—!

Con un corazón palpitante, el niño se acercó y reconoció al caballo: ¡era Viento Libre!

El caballo, también, reconoció a su libertador. Se acercó y apoyó la cabeza confiadamente en el hombro de Radosvet, y se frotó sus suaves labios de su mejilla.

—¿Eres —mi caballo—? ¿Aceptas ser mi amigo? —preguntó Radosvet. Él acarició el hermoso y fuerte cuello del caballo.

Viento Libre aceptó.

Y entonces, decidiendo hacer algo atrevido, Radosvet saltó sobre su espalda. El caballo no resistió al pequeño jinete. ¡Aceptó el liderazgo del hombre-amigo llamado Radosvet!

Radosvet pensó que tenía que ir al montículo — ¡y el caballo comenzó a ir allí, como si leyera la mente del jinete—!

«¡Más rápido!» —pidió Radosvet mentalmente mientras apretaba con más fuerza a los costados del caballo con las rodillas. Viento Libre corrió.

«¡¿Y aún más rápido —es posible—?!» —¡y el caballo corrió aún más rápido, volando sobre el mar de niebla, iluminado por el sol naciente!

¡Y ahora incluso estaban galopando! ¡Radosvet nunca había experimentado algo como esto! ¡El caballo y el niño se fusionaron! ¡Alegría! ¡Libertad!

¡Amor! ¡Guau, eres tan hermosa, nuestra amada Tierra!...

... Y así, llegaron al montículo...

*** * ***

Se detuvieron frente al montículo, sobresaliendo de la niebla. La parte superior estaba iluminada por el sol de la mañana, mientras que la parte inferior todavía estaba instalada en las sombras húmedas.

Radosvet desmontó. El niño y el caballo se pararon en silencio frente al santuario del clan de los Jinetes Libres.

Aquí está —el montículo, el sitio de entierro de los Más Grandes del clan de los Jinetes Libres, Quienes conocían a Dios y hablaban con Dios—. Aquí, muchas generaciones posteriores de personas Los adoraron y rezaron pidiendo buena suerte y salud, una buena cosecha, o la victoria en batallas...

Pero... en los últimos años, las personas ya no vieron respuestas exitosas de sus peticiones a los Dioses, porque la vida en la comunidad se había vuelto poco amable...

«¡Sería tan genial poder hablar con Dios como pudieron los Grandes Jinetes Libres!» —pensó Radosvet—. «¿O tal vez a Dios no Le interesan nuestras oraciones y adoración? ¿O tal vez es necesario hablar con Él de una manera diferente?»

Cuando Radosvet pensó por primera vez en los Grandes Jinetes Libres, Quienes conocían a Dios, él nunca podría imaginarlos en Sus rodillas suplicando a Dios por el éxito, o quemando sacrificios para obtener éxito en Sus acciones...

De repente, un anciano, un Mago, fue a encontrarse con el niño.

Radosvet había escuchado sobre los Magos — Los Guardianes de la Divina Sabiduría—, pero pensó que Su tiempo también había pasado, junto con los Grandes Jinetes Libres.

El niño se inclinó ante el Mago, tocando el suelo con la mano.

—¿Qué viniste a preguntar? —preguntó el Mago.

—Me enviaron a disculparme por el hecho de que solté a un caballo a la libertad...

—¡Parece que el caballo no está ofendido contigo por tu acto! —sonrió el Mago—. ¡Él accedió a ser tu caballo!

—¡Sí, me gustaría agradecer a Dios por esto! También me gustaría preguntar a Él: ¿cómo mejorar la vida en nuestra comunidad? Pero no sé cómo hablar con Dios. ¿Puedes enseñarme?

—Piensas bien, y quieres ser amable. Te enseñaré.

»Entonces, ¡escucha! Dios está en todas partes. Él siempre está presente aquí y en todas partes. ¡Él es omnipresente! Él escucha cada uno de tus pensamientos y palabras, y ve cada una de tus acciones. Él sabe todo lo que quieres decirle a Él, en el mismo momento en que lo piensas.

»Pero para escuchar y entender las respuestas de Dios —todavía necesitas aprender mucho—.

»Mira: ¡este encuentro conmigo es una de las respuestas de Dios a ti!

»Puedes aprender a ver a Dios y entender Su Voluntad. Pero recuerda: primero, para cambiar algo en la vida de las personas de la comunidad —debes

comenzar con la transformación de sí mismo—. ¡Y entonces, todo alrededor también comenzará a transformarse!

»¡Dios, el Creador de este mundo, es el Amor más sabio y más fuerte! Por lo tanto, para sentir a Dios, ¡también debes aprender a ser Amor sabio y fuerte!

»Te daré tres tareas. Para completarlas, siempre debes estar lleno de amor por Dios y por toda Su Creación.

»Aquí está tu asignación:

»Aprende a ser la calma del lago.

»Aprende a detener el viento.

»Aprende a mantener la Tierra y el Fuego del Gran Sol en tus manos.

—¿Cómo aprender esto?

—Pregúntale al lago, al viento y a Dios.

»Al tratar de completarla, aprenderás a sentir la ayuda de Dios y Su presencia. Tal vez incluso podrías escuchar Sus consejos. Cuando estés listo, vuelve aquí, te esperaré.

—¿Vives aquí?

—No.

—¿Cómo sabrás entonces cuando haya comprendido y realizado Tus tareas?

—Así como hoy Dios Me trajo aquí para hablar contigo —sabré la hora de nuestra próxima reunión, cuando estés listo para esta—.

»Mientras tanto, diles a los ancianos de la comunidad Mis palabras: “Una gran guerra podría destruir a todas las personas del clan de los Jinetes Libres y a muchos otros clanes, si las personas no cumplen la Voluntad de Dios y viven de acuerdo con Sus Leyes. Y también, el nuevo Gran Jinete Libre,

Quien ha venido a la Tierra, debe convertirse en el jefe de su clan.”

Radosvet se inclinó ante el Mago, saltó sobre la espalda de Viento Libre y regresó.

*** * ***

... El día de la llegada a la mayoría de edad de Radosvet había llegado. Su madre no podía contener su ansiedad: su hijo ya había estado ausente por varios días.

Y entonces ella oyó gritos: «¡Mira! ¡Mira! Radosvet le ganó al Villano!»

En las calles del pueblo, Radosvet cabalgaba sobre Viento Libre. Incluso sin riendas y estribos, el caballo se sometía a su joven jinete. Residentes sorprendidos inundaban la calle y daban paso, dejando que el joven Radosvet pasara, quien cabalgaba silenciosa y felizmente, ¡favoreciendo a todos con una sonrisa amable!

... Los ancianos escucharon con ansiedad al niño quien había conquistado el caballo y regresó con un mensaje del Mago... Y dónde encontrar a ese Gran Jinete Libre, ¿Quién había venido a la Tierra? ¿Y qué les sucederá a ellos, los ancianos, si ese líder desconocido y poderoso se convirtiera en el jefe del clan?

*** * ***

Radosvet no se olvidó de las tareas del Mago.

Pero, ¿cómo realizarlas? ¿Cómo aprender a escuchar al lago y convertirse en su calma?

... Una mañana tranquila al amanecer, Radosvet fue a la orilla del lago. Se sentó en la orilla y comenzó a tratar de hablar con el lago.

Pero el lago estaba en silencio...

Entonces Radosvet también dejó de pensar y escuchaba el silencio del lago...

Él ya sabía que es posible entender —sin la ayuda de palabras—.

Así, uno puede entender tanto a los humanos como a otras criaturas.

Uno puede entender tanto una sonrisa, como un toque y una mirada. Y también —cualquier emoción y pensamiento—.

Y Radosvet sonreía en el silencio —a través del alma— al lago. Luego el lago —también sonreía a Radosvet a través de su delicada belleza—.

Radosvet se desnudó y entró en el agua. El lago lo acariciaba con el suave balanceo del agua clara.

Radosvet de nuevo se sentó en la orilla y escuchaba el silencio del lago.

Admiraba la belleza de la superficie del agua, que como espejo reflejaba el cielo con nubes blancas y ligeras que estaban un poco coloreadas con los rayos rosados del sol naciente.

El cielo era como si tanto arriba como abajo...

Las nubes flotaban lentamente tanto en el cielo como en el reflejo en el agua...

Parecía que el sol salía tanto en el cielo como bajo la superficie del lago... Sólo la doble franja de neblina ligera separaba la salida del sol en el cielo — y su reflejo en el lago—...

Amor —tanto al lago, como al cielo, y al sol, y a todo lo que existe tanto dentro como fuera de la Tierra— ¡cubría a Radosvet, y llenaba todo el espacio

alrededor! Arriba, abajo, y en todos lados —¡sólo había Amor ahora—! Era en el silencio del lago claro, y en el silencio de las colinas, y en el aire tocando las cañas cerca de la costa, que casi inaudiblemente susurraba su silenciosa canción de amor, ¡depositando rocío en el lago!

¡Paz asombrosa abrazaba y llenaba a Radosvet!

Y entonces Radosvet escuchó la Voz de Dios:

«¡Has entendido el misterio de la calma del lago!

¡El silencio, lleno del amor del corazón espiritual, abre las puertas a Mí!

«Desde ahora, siempre, cuando estés inmerso en tal silencio, —¡podrás escucharme—!

«¡Ahora aprende a detener el viento!»



¿Pero cómo aprender a detener el viento?

Radosvet siempre amó al viento. Amaba — cuando sus ráfagas ligeras le tocaban la cara y cuando él mismo corría a caballo por el aire—.

Y entonces Radosvet decidió que, para empezar, podría intentar *alcanzar* el viento.

Llamó a su caballo.

El viento —inmediatamente comenzó a soplar—.

Y ahora —¡corrieron con el viento—!

El viento volaba sobre la estepa acariciando la hierba, que bailaba en sus toques, como olas del mar.

¡Alegría —sobrellenaba el corazón de Radosvet—!

¡El caballo de Radosvet también sentía la gran alegría de correr!

¡El jinete y el caballo volaban —con el viento—, sobre la extensión de la estepa!

¡El viento como si les presentara enormes alas transparentes! ¡Y entonces ya no estaban simplemente galopando, sino que volando! ¡Estaban volando junto con la luz del sol que penetraba en el aire claro de la mañana! ¡Olas de hierba se balanceaban debajo de ellos!...

Radosvet trató de sentir cuán grande es el viento, cuán lejos se estiraron sus alas —delante y detrás, izquierda y derecha, arriba y abajo—...

Y de repente se dio cuenta de que había *alcanzado* al viento: se sentía como un alma libre, libre y grande —¡como el viento—!

Sintió que ahora podía, como el viento, también volar sobre la extensión de la estepa, llena del sol de la mañana, y —¡abrazar a todos los seres con su gran amor—!

Y entonces, llegó al entendimiento de que podía *detener este vuelo*, reteniendo la inmensidad y transparencia sutil de ello. Y al mismo tiempo, el viento, la hierba, y los espacios abiertos —todos ellos están ahora... *en mí*—...

Y escuchó la Voz de Dios:

«Has resuelto la segunda tarea: has entendido lo que significa “detener el viento”.

«Ahora aprende a mantener la Tierra y el Fuego del Gran Sol en tus manos.»

* * *

Con el paso del tiempo, Radosvet creció. Ahora tenía muchos amigos: porque Radosvet era ahora un

joven muy especial —lleno de paz y difundiendo amor desde su corazón—.

Radosvet enseñó a sus amigos lo que había aprendido del Mago, y las cosas que había aprendido mientras hacía esas tareas. Y todos aprendieron el arte del galope y del combate militar —para ayudar a proteger su tierra de la terrible guerra, predicha por el Mago—.

Así, un nuevo ejército de muchachos valientes y buenos se reunieron alrededor de Radosvet. Aprendieron, entre otras cosas, a luchar con espadas —tanto con la mano derecha como con la mano izquierda—, como podían hacerlo sus antepasados. Aprendieron a luchar, derrotando a los enemigos con la fuerza del alma. Y habiendo ganado —a no matar a los oponentes—, sino, más bien, sólo a desarmarlos y enviarlos a casa.

Y de otros clanes, los jóvenes más valientes y más fuertes llegaron a ser guerreros de Radosvet también.

... Había un niño en el pueblo cuyo nombre era Miroslav. Desde su nacimiento, era flaco y débil, frágil y torpe. Todos se reían de él, y cualquiera podía ofenderlo. En la lucha —el resultado era siempre el mismo—: cualquier chico tomaba la delantera sobre él.

Pero Miroslav no guardaba rencor contra nadie. A veces, sólo levantaba sus largas pestañas, las miraba sorprendentemente con sus grandes, hermosos, y casi como-niña ojos, como diciendo: «¿Por qué estás tratando de hacerme daño?» —y sonreía dulcemente al ofensor.

Lo único que sabía Miroslav, —era cómo cantar canciones antiguas y cómo componer canciones

nuevas—. Y si él comenzaba a cantar —¡todos escuchaban con placer—!

A Radosvet le encantaba escuchar las canciones de Miroslav. Y lo defendía cada vez que alguien intentaba hacerle daño.

... Cuando Miroslav se acercó a Radosvet para pedir una inducción en el hueste —muchos se rieron de él—.

Pero Radosvet estaba encantado —¡y lo aceptó en la hueste—!

Y se hicieron los mejores amigos.

... En sólo poco tiempo, Miroslav había cambiado: su cuerpo pasó de torpe —a delgado y flexible—. Y una fuerza inusual se desarrolló en su voz. También aprendió a montar a caballo, y a usar la espada y otras armas.

También estaba despertando almas a través de las antiguas canciones del bien y la libertad, y él mismo componía canciones de amor y belleza, acerca de Dios y de la vida humana en Él.

... Así, los guerreros liderados por Radosvet vivían, estudiando el arte de la combinación de amor y poder.

... Pero Radosvet no podía resolver el misterio de la tercera tarea del Mago.

La Tierra, pensó, no caerá... Y el sol brilla por sí solo, subiendo por la mañana y poniéndose por la tarde... Y probablemente no haya necesidad de intervenir en este orden de cosas, creado por Dios.

¿Y cuán sabio y grande debería ser aquel, quién sostendría la Tierra en sus manos?...

Y es dudoso que otro sol deba ser encendido...



En ese momento, los embajadores de un César extranjero habían venido a los ancianos de la comunidad. Ellos, tanto las personas como los caballos, estaban vestidos con una armadura extravagante.

No vinieron en paz. Exigieron el pago de un gran tributo —en oro, caballos, chicas hermosas, y hombres jóvenes para el ejército del César—.

Dijeron que su gobernante posee gran poder, y que ha sometido a muchos países, y que su ejército es enorme.

Y si durante el plazo asignado, él no recibe el tributo, entonces vendrá con un enorme ejército. Y tomará lo que quiera. Si los Jinetes Libres no se someten a él voluntariamente —los borrará de la faz de la Tierra—. Y estas tierras y riquezas —serán todas tuyas—, y no sólo esa parte que ahora exige como tributo...

Los embajadores se fueron.

¡Los ancianos estaban asustados! Reunieron a toda la comunidad, y la gente pensó entonces durante mucho tiempo en qué hacer. Algunos dijeron que debían obedecer y pagar el tributo. Otras familias, que tenían muchachos jóvenes y muchachas hermosas, quienes fueron requeridos por el César, —dijeron que no debían obedecer—...

Y Radosvet dijo que el clan de los Jinetes Libres no debería someterse al César.

Entonces los ancianos recordaron la predicción del Mago. Y le dijeron a Radosvet que fuera al montículo —al Mago—, a preguntarle dónde encontrar al nuevo Gran Jinete Libre, Quien los rescatará.



Radosvet se marchó.

Pero recordó que no resolvió la tercera tarea del Mago, y no estaba tan seguro de que la reunión se llevaría a cabo...

Intentó hablar con Dios, preguntándole qué hacer. Pero Dios no respondió...

Pero cuando Radosvet se acercó al montículo, el Mago ya lo estaba esperando.

Radosvet Le contó sobre la invasión de los extranjeros quienes amenazaban al clan. Dijo que el clan de los Jinetes Libres necesitaba ayuda. — Necesitamos el líder sabio, quien fue predicho por Ti. Debería ser un líder de fortaleza y amabilidad, quien unirá a las personas para detener las luchas internas y que pudiera proteger a todos de los invasores extranjeros.

Radosvet dijo que está listo para ir incluso a los confines de la tierra para encontrar al nuevo Gran Jinete Libre y convencerlo de que guíe a la gente.

El Mago sonrió levemente y dijo:

—Tu petición ha sido escuchada por Dios. ¡Y ya se ha enviado ayuda a tu clan! Este Mensajero del Cielo ya ha nacido en tu nación. ¡Él traerá libertad y prosperidad a muchas personas por muchos años!

—Dime: ¿cómo encontrarlo?

—Él está —¡muy cerca—! ¡Su nombre es Radosvet! ¿Por qué estás tan pálido?

—No es fácil de aceptar: he venido en busca de ayuda —y he descubierto que, a saber, la ayuda está oculta en mí—!

... Radosvet sabía de sí mismo que tenía tanto el amor como el poder... Y que estaba listo para ayu-

dar a las personas a superar sus problemas... Pero... tan repente...

—No me siento como un gran y sabio gobernante, ni me siento como un gran guerrero o un Mensajero de Dios. Todavía apenas he incluso aprendido a escuchar a veces el consejo de Dios... Esto es todo lo que puedo hacer...

—Es bueno que no te consideres digno. Si uno se considera un profeta antes de convertirse en un profeta, entonces, lo que debe suceder, no se permitiría que sucediera. ¡Incluso los grandes se arruinan por vanidad y orgullo! Ocurre porque la Voluntad Todopoderosa, Que debe ser llevado a cabo por ese hombre, se pierde en el sentido del yo.

»El Gran Poder y Omnipotencia de Dios están abiertos sólo para aquellos quienes, habiéndose olvidado de sí mismos, sirven al Creador.

»Te ayudaré un poco. Te enseñaré cómo realizar lo Divino en ti mismo.

»Para empezar, ¿cómo distinguir entre lo que viene a través de ti de Dios —y lo que son sólo manifestaciones del yo personal—, que, por su naturaleza, son sólo los deseos personales del hombre?

»¡El futuro de tus amigos, tu gente, tu país o incluso toda la Tierra, depende de la medida en que puedas entender e implementar esto!

... Y el Mago le enseñó a Radosvet cómo alcanzar la Fusión con el Amor Divino, la Sabiduría Divina, y el Poder Divino.

Radosvet entonces sintió gran amor por Dios — ¡y el Gran Poder del Amor lo abrazó—! ¡Así, él había conocido cómo el alma humana se fusiona con el Amor de Dios!

Entonces sintió que Él —como alma— se hizo tan grande, mucho más grande que nuestro planeta, y componiéndose de la Luz Más Pura, Más Sutil, y Viviente. Trató de tomar la Tierra en las Manos del Alma, que estaban saliendo del Corazón Espiritual del Alma. Y sintió entonces Su responsabilidad por cada criatura que vive en la Tierra.

Entonces Se sumergió en la inmensa *profundidad*, llena del más delicado y sutil Fuego Divino, como el Sol, pero de un tamaño superior a cualquier cosa imaginable.

«Soy el Fuego del Amor, proveniente de la *profundidad original* y creando la vida. Ahora Me has conocido como el Gran Sol —¡en Tu Corazón Espiritual—!» —sonaron las Palabras de Dios.

Al hacer esto, Radosvet se dio cuenta de que era Él Mismo Quien se había convertido en el Gran Corazón Espiritual y el Gran Sol. Y escuchó más:

«¡Ahora —Me conoces—, el Padre de todas las cosas!

«Te he mostrado a Mí Mismo como la Fuente de Poder que siempre estará a Tu disposición cuando seas *Uno* conmigo.

«A través del Corazón de la Tierra —¡el pasaje se abre a la Fuerza de Mí, el Todopoderoso—!

«Este Poder puede llenar Tu cuerpo y actuar a través de él.

«De ahora en adelante, podrás ser capaz de usar el Flujo de Mi Poder para llevar a cabo actos de creación, para ayudar a los necesitados, y para proteger todo lo que sea bueno.

«¡Pero nunca transgredas Mi Voluntad por Tu deseo personal de ayudar, porque la ayuda externa no siempre es útil!

«Mi Fuerza es una Fuente Abierta. Pero sólo puede ser conocida por ese hombre que tiene un corazón amable, quien no tiene pensamientos impuros, y quien siempre conoce Mi Voluntad y sigue Mi Voluntad, y no sus propios deseos.

«Mi Fuerza supera la fuerza de cualquier arma. ¡Todas las energías en el universo están sometidas a Mí!

«¡Pero Mi Poder sólo puede ser usado por alguien quien es Divinamente puro en sus pensamientos y, en particular, no quiere nada para sí mismo!

«¡Ve —y enseña a Tus amigos también—! ¡Entonces Tu ejército será invencible!

«Estaré en Ti y contigo!

«¡Mi Amor será Tu Amor!

«¡Mi Fuerza será Tu Fuerza!

«¡Mi Amor y Poder también crecerán en cada uno de Tus Amigos!»

*** * ***

Radosvet quiso agradecer al Mago por las lecciones sabias, pero... no vio a nadie alrededor.

Y entonces Radosvet volvió.

Amor por Dios, por personas, por nuestro planeta, y la determinación de salvar a Su gente de la opresión extranjera —¡Lo sobrellenó—!

Le pidió a Dios que Le mostrara siempre lo que debía hacer.

... Radosvet regresó. Había con Él y en Él —la Fuerza y el Amor Divinos—, y el Gran Sol Divino estaba brillando en Él.

Les contó a Sus amigos sobre lo que había aprendido:

—El Mago Me dijo, que Dios Me ha ordenado el papel de Aquel Quien salvará a nuestro clan... No sé si es verdad... Pero no tenemos otra salida. Y no tiene sentido esperar por más ayuda, porque no hay otro lugar de donde pueda provenir. Quizás, las partículas de la Gran Fuerza Divina están encarnadas en cada uno de nosotros. ¡Y si Me ayudan —entonces podemos hacerlo—!

Miroslav cantó una antigua canción de los Grandes Jinetes Libres. Los amigos hicieron eco de su voz clara.

Todos se pararon alrededor de una gran fogata y cantaron, sintiendo su unidad en amor y coraje. En el centro del círculo, ardía un fuego, y parecía que desde ello —¡el Fuego Divino ardía en los corazones de estos valientes guerreros—!

... Más tarde, la hueste de Radosvet estuvo parada, como un escudo, en el borde de las áreas protegidas.

Radosvet enseñó a Sus amigos:

—Si en una confrontación al menos una nación está libre de odio y miedo —¡es invencible—! ¡Ya hemos ganado esta batalla incluso antes de que empezara! Y ahora, todo lo que queda por hacer, es poder explicárselo a nuestros enemigos: para que, sin derramar sangre en vano, se retiren a su tierra y ya no intenten conquistarnos —¡los Jinetes Libres—!

* * *

El ejército del César se acercó a la tierra de los Jinetes Libres.

Se detuvieron y vieron con asombro a la pequeña hueste que salió a su encuentro.

Uno de los miembros del grupo se separó de los demás y comenzó a acercarse.

El líder del ejército del César pensó: «Por supuesto, se rendirá y discutirá las condiciones bajo las cuales su tierra se convertirá en parte del imperio del César. ¡No podrán resistir a mi gran ejército! ¡No tiene sentido batallar!»

Radosvet se acercó.

El líder miró con interés al «bárbaro», quien, como se podía ver, no tenía miedo.

Radosvet le ofreció al ejército del César que se rindiera, ya que la fuerza no estaba del lado del César.

¡El líder se rio! ¡Apreció el humor y el coraje!

Pero Radosvet no estaba bromeando:

—Si quieren evitar la derrota y mantenerse vivos —regresen voluntariamente—, de lo contrario, ¡morirán o huirán!

Se alzaron espadas y lanzas contra el atrevido, pero el líder de las tropas ordenó liberar a Radosvet.

... La hueste de Radosvet estaba parado en una pequeña colina en medio de un campo cosechado.

El enorme ejército del César cerró sus filas, y esperó la orden de atacar.

«¿Qué pueden hacer un puñado de jinetes? El resultado de la batalla ya se ha decidido» —el líder del ejército de César estaba perplejo.

En este punto... Miroslav comenzó a cantar. La antigua canción voló sobre el campo y llegó a las tropas del César.

Entonces Miroslav encendió una antorcha y cargó a lo largo de la hilera de fardos de paja, quemándolos. Un muro de fuego comenzó a subir. Una ráfaga de viento fuerte —y fuego—, elevando sobre

el suelo sin tocarlo, se dirigió hacia el ejército del César.

El muro de fuego se estaba acercando —y el pánico arrasó al ejército—. La llama se estaba moviendo arriba del suelo, ni siquiera estaba quemando nada, ¡pero aún así el fuego se estaba haciendo más alto y más furioso! Los Nuevos Grandes Jinetes llevaron este muro de fuego enfrente de ellos como un gran escudo y corrieron cada vez más rápido...

Los guerreros del César, quienes eran endurecidos por la batalla, huyeron, destrozados por el horror de la confusión incomprensible ... Incluso después de cruzar el río, no se detuvieron allí...

Sólo después de un tiempo, fue capaz el líder de restablecer el orden entre sus guerreros. Pero ninguno de ellos estaban pensando en cómo regresar e intentar de nuevo participar en la batalla.

... El líder envió un informe al César que los «bárbaros» de estas tierras conocen los secretos mágicos especiales, y que sería incorrecto ir a la guerra contra estas tierras, a menos que quisieran destruir su propio ejército.

Así, la tierra de los Jinetes Libres y las tierras de muchos otros clanes eslavos permanecieron libres.

* * *

La calma y la paz cayeron a la tierra.

Radosvet y sus guerreros regresaron a casa.

Y la gran gloria de la hueste de Radosvet vivió durante muchos años en todas las tierras cercanas. ¡Esa fue la gloria de los Nuevos Grandes Jinetes Libres, Quienes conocieron a Dios, y Quienes pudieron

mantener la Tierra en sus manos y brillar a través de corazones como el Sol!

¡Muchas personas de diferentes países vinieron a aprender cómo ser como estos guerreros quienes conocían las Leyes de Dios, mediante las cuales las personas podrían transformar a sí mismos y construir una vida hermosa en la Tierra!

Asiris

El Cuento de la Muerte y el Corazón de Fuego

**¡Escucha el cuento! ¡No voy a esconder nada!
Y solemnemente, en silencio,
¡Te contaré los misterios de Dios
Y de la vida de las personas en la Tierra!**

**No te apresures a decir que no tiene sentido
Para nosotros conocer cuentos de antaño...
No: todo sigue igual que antes...
Profundo en las *Profundidades* —¡Él brilla—!**

**¡Él es Dios! ¡Él es el Uno Universal!
¡Él es la Luz! ¡Él es Amor!
¡Y quienquiera que Lo haya conocido
—en Su Luz se nace de nuevo—!**

**¡El que Lo ha conocido
—a través del corazón espiritual—
Abre el Camino a Él para los demás!
¡A través del sabio Conocimiento y Gran Amor**

**Ese Uno brilla a todos quienes
se atreven a esforzarse!**

Había una vez una niña llamada Alyonushka. Mientras sus padres estaban vivos, todos vivían felices y alegremente. Pero, un día, sucedió que sus padres murieron —y Alyonushka quedó huérfana—.

Una pariente lejana la acogió en su casa —que era tan grande como rica—. Pero las cosas no fueron bien para Alyonushka allí. Tenía que vivir en la casa como criada, y los reproches eran la única recompensa por su trabajo.

¡Esa pariente era muy codiciosa! Ella convirtió su casa —en un hotel—. Y Alyonushka ni siquiera tenía su propia habitación. Dormía en la despensa, que estaba al lado de la cocina.

En el hotel, los viajeros podían pasar la noche, almorzar y cenar —mientras se dirigían a la capital o regresan de allí—. Desde la mañana hasta la tarde, Alyonushka trabajaba incansablemente. lavaba, limpiaba, avivaba el horno, llevaba agua, preparaba alimentos, tejía, y bordaba. ¡En todas las cosas, Alyonushka era una trabajadora hábil! Pero rara vez recibía aprecio, rara vez escuchaba una buena palabra, y era sólo de los huéspedes. Pero la ama de casa no felicitaba a Alyonushka. Ella solamente la regañaba. No importaba lo que hiciera Alyonushka —¡no era suficiente para ella—! La regañaba constantemente, diciendo: «¡He acogido a una huérfana —y no he recibido utilidad de ella ni las gracias—!»

Pero Alyonushka —era amable y cariñosa con todos—, no se ofendía con las palabras ofensivas y no se enojaba con la injusticia.

Ella sólo quería tener al menos algo positivo en su vida. Pero nada pasó.

Era solamente al amanecer que tenía un poco de tiempo alegre, cuando caminaba hacia el río para recoger agua, lavaba, y se encontraba con el sol naciente.

¡En tales momentos, el sol sonreía a Alyonushka! ¡Y Alyonushka sonreía al sol también!

Alyonushka pensaría que, quizás, en algún lugar hay una vida feliz, alegre y libre. ¿Pero cómo encontrar esta vida?

Cuando los tiempos eran particularmente tristes y difíciles para Alyonushka, recordaba cuán alegremente sonríe el sol, y cómo acaricia con sus rayos a todas las criaturas —y entonces las cosas se ponían más fáciles—.

Un día al amanecer, Alyonushka pensó que la luz del sol brillaba más que de lo usual, como si hubiera Alguien Invisible junto a ella.

Y Alyonushka llamó:

—¿Dónde están Ustedes, hermosos dioses? ¿Cómo puedo traer el amanecer en mi vida? ¿Cómo puedo entender todo lo que no sé? ¿Cómo puedo aprender a vivir en la felicidad y en la Luz?

... Y Alyonushka sintió que la Luz a su alrededor brilló más. Y ella creyó que sus palabras habían sido escuchadas.

Pero los días pasaron uno tras otro, y nada sucedió, y nada cambió. Y Alyonushka se olvidó de ese momento.

* * *

Pronto, un mensajero real llegó a su aldea y anunció que el príncipe está enfermo con una enfermedad desconocida, y que aquel que encontrará la cura de esa enfermedad —obtendrá tanto oro, plata y gemas preciosas como pueda cargar—.

Alyonushka escuchó sobre eso y se sintió triste por el príncipe, pensando: «Pensé que los problemas existen solo entre los pobres, pero resulta que incluso la casa real no está exenta de la desgracia.»

Y luego sucedió que un joven viajero se detuvo a pasar la noche en su casa.

Era evidente que era un hombre noble, sin embargo, no mostró su nobleza y riqueza. Se comportó con calma y cortésmente.

Le pagó a la anfitriona con oro. Y él pagó tanto, que ella misma no estaba sin ser tocada por el placer, y comenzó a tratar de complacerlo.

Pero el joven viajero subió a su habitación y les pidió que le sirvieran una cena y que no lo molestaran.

* * *

Alyonushka trajo la cena al huésped y estaba a punto de irse.

Pero el viajero de repente se puso pálido, se tambaleó, y, sosteniéndose con una mano sobre la mesa, se sentó dolorosamente en una silla.

Alyonushka corrió a él, temiendo por el huésped, y lo ayudó a acostarse en la cama.

—¿Se siente mal usted? ¿Debo llamar a un médico?

—No. ¡No te preocupes! No llames a un médico, ¡he visto muchos de ellos! Otro no cambiará nada. Voy a morir pronto, pero no ahorita, aún me queda un poco de tiempo. ¡No puedes ayudarme, y nadie puede! Ve... No, espera un poco, siéntate conmigo, si puedes.

... Alyonushka se sentó junto a la cama y comenzó a escucharlo tan cerca y atentamente como pudo. Y, sin embargo —lo abrazó con amabilidad, calidez y amor de corazón—.

El joven viajero dijo:

—No me conoces, no te conozco, nunca nos volveremos a ver —y, por lo tanto, puedo hablarte libremente y contarte todo lo que ha sido un peso para el alma—.

»Todavía eres tan joven que probablemente no podrás entenderme. Pero, quizás, debido a tu pureza, será fácil para mí hablar contigo. Incluso puedo decirte que estoy tratando de esconderme de mí: de los pensamientos de los cuales quiero correr y correr. Pero es imposible correr...

»Soy el hijo del rey. Viví muchos años sin preocupaciones e incluso no pensaba en por qué vivo. Comía en platos gourmet de oro, mis orejas eran encantadas por los mejores cantantes y músicos, y era proveído y atendido.

»Pero la muerte golpeó a mi puerta... Los mejores médicos me dijeron que viviría no más de dos o tres meses. Y ahora —¡la insensatez de toda mi vida se ha abierto ante mí—!

»Me parece que la muerte me llegó antes de su tiempo. ¡Aún soy joven! Sin embargo, ¡no me queda

tiempo para incluso hacer algo bueno! Ni siquiera he entendido por qué vivo —¡y ahora mi final está tan cerca—! ¡No quiero morir!...

»Antes —la muerte, por ejemplo, en batalla— me parecía heroica y no me obligaba a pensar en el significado de la vida. No sentía la realidad de la muerte, solo veía hazañas y fama. Pero ahora, ni siquiera tengo esas cosas, ¡para las que no habría habido lástima de morir!

»Pensé que un príncipe debería estar dispuesto a morir por su país. Pero no conocía a mi gente, ¡y no he aprendido a amar a mi país! ¡Solo ahora, viajando de incógnito, veo yo las dificultades y los problemas de la gente de mi reino! ¡Si todavía estuviera vivo y comenzara a gobernar, yo, tal vez, podría ayudar a tantos! ¡Pero no tengo tiempo!

»Mi vida casi ha terminado —¡y no hice nada importante ni necesario—!

»¿He incluso traído alegría a alguien, he hecho, al menos, feliz a alguien? Resulta que, no, ¡no lo he hecho!

»¡Me duele pensar en todo el tiempo que fue desperdiciado en mi vida! ¡Y es terrible pensar en la muerte! ¡Pero ni siquiera puedo pensar en ella! Quizás pienses que solo soy un cobarde... ¡Pero estoy oprimido no solo por el miedo a lo desconocido más allá del umbral de la muerte, sino por la insensatez de mi vida!

»¡No quería pasar el resto de mis días en la cama —muriendo lentamente ante una multitud de médicos y mis padres compasivos—! ¡No quería ver caras tristes! ¡No quería ser una fuente de ingresos —para médicos de todo tipo—! Y así, me fui.

»Tengo muy poco tiempo, pero debería tener tiempo suficiente para encontrar las respuestas a las preguntas: “¿Por qué vivo?”, “¿Por qué vive la gente?”, y “¿Por qué la muerte termina todo?”

... Alyonushka escuchó al príncipe silenciosamente, con cuidado, y como nadie lo había escuchado antes. Ella tomó su mano, como si intentara aliviar el sufrimiento. Su ternura, amabilidad y paz hacía parecer como si abrigara el corazón del príncipe.

—¿Por qué hablas como si la muerte ya hubiera ocurrido? ¡Después de todo, estás vivo y, por lo tanto, puedes entender y hacer mucho más! ¡Todavía puedes ayudar, por ejemplo, a mucha gente!

—Bueno, tienes razón, ¡lo intentaré!

»Esto es lo que he planeado: toma este anillo. Tendría que dárselo a mi novia-amada. Supongo que no podré ayudar mucho, ¡pero, al menos, puedo ayudarte! Esta es —una señal—, según la cual el rey y la reina te aceptarán como mi esposa y la heredera al trono. No rechazarán mi última voluntad. ¡Tú, eventualmente, heredarás el poder del reino y brindarás consuelo a mis padres en su vejez! Porque —lo veo— ¡tienes un buen corazón! ¡Serás una buena reina! ¡Después de todo, sabes de primera mano las dificultades de la vida de las personas! Mañana por la mañana, nos casaremos en el templo, según la costumbre de nuestro país, para que nadie pueda desafiar tus derechos. Escribiré una carta a mis padres —¡y te darán la bienvenida—! Luego, cuando te encuentres con alguien a quien amas y quién te amará —te casarás con él y lo convertirás en el gobernante legítimo—. ¡Ustedes dos, seguramente, serán felices y podrán hacer mucho bien!

»¡Por favor, no te rehúses! ¡Permite al menos una buena acción para iluminar mi vida!

—Para gobernar el país, uno necesita sabiduría y fuerza, ¡no solo un buen corazón! ¿Cómo puedes confiar todo esto —en mí—?

—He aprendido a lo largo del camino cómo diferenciar a las personas. Y si pudiera vivir más tiempo, no buscaría una novia mejor que tú. Y en cuanto a los que te darán consejos sobre cómo gobernar —eso no será un problema—: correrán a ti desde todos lados... Y solo un corazón amoroso podrá identificar: ¡quién es sincero y honesto, y quién esta solo buscando beneficio!

—¡Ni siquiera me has preguntado mi nombre! ¡¿Es posible tratar tales asuntos tan rápido?!

—¿Cuál es tu nombre, mi querida?

—Alyonushka. Para una princesa —el nombre no es apropiado—... —Alyonushka se sonrojó suavemente y entonces bajó las pestañas.

—¡Bueno, ahora nos conocemos! ¡Y yo soy —el príncipe Elisey—!



La ceremonia de matrimonio se celebró a la mañana siguiente en el templo de este pueblo. Solo que, no había banquete de bodas. Y tampoco había invitados.

Antes de que se dijeran adiós para siempre, Elisey y Alyonushka estaban solos. Se sentaron lado a lado.

Alyonushka dijo:

—¡Te esperaré, Elisey! ¡Creo que tú, con seguridad, encontrarás las respuestas a tus preguntas! ¡Y que tú —definitivamente, te pondrás bien—!

»¡Yo te he amado! Escuché que una chica no debería decir esas palabras primero, pero me temo que, si no digo esto, tú mismo no podrás adivinar. Y ahora ya lo sabes —¡y mi amor estará contigo—!

—¡También te he amado, Alyonushka! ¡Esta es —la felicidad más grande en mi vida—!

—¿Puedo ir contigo ahora? —preguntó Alyonushka, llena de nuevas esperanzas.

—No, cariño, ¡no tienes que ir conmigo! Frente a mí —la muerte está esperando—, mientras que, frente a ti —¡hay una vida larga y feliz—! Realmente quiero que seas feliz, ¡y que así sea!

»Y, además —¡puedes hacer mucho bien por todas las personas en este país—! ¡Puedes hacer lo que no tuve tiempo de hacer! ¡Lo harás tanto por mí como por ti misma! Y luego conocerás a un joven decente, lo amarás y te convertirás en su esposa.

... Alyonushka negó con la cabeza, limpiándose las lágrimas.

Se sentaron durante mucho tiempo abrazándose...

Y luego el príncipe fue en una dirección y Alyonushka, en un hermoso carruaje, que fue contratado para ella por Elisey —por otra—.

* * *

El príncipe Elisey siguió su camino para encontrar respuestas a sus preguntas sobre el significado de la vida y la muerte.

Anteriormente, estaba tratando de huir de la muerte por temor a ella. Pero debido a esto —era como si la muerte lo persiguiera y lo superara en todas partes—. Siempre había pensado en la muerte, a pesar de que había tratado de olvidarla... Pero todo a su alrededor le había recordado constantemente lo inevitable de este terrible final. Y sus preguntas sobre el significado de la vida quedaban sin respuesta...

Ahora el príncipe decidió... ya no correr más, sino que avanzar hacia su miedo, diciendo: «Ya que la muerte va a venir de todos modos y muy pronto —debería vivir el resto de mi vida de una manera que tendrá, al menos, algún sentido—! ¡Y —para no avergonzarme frente a Alyonushka por la forma en que terminé mi vida—!»

Y el príncipe comenzó a buscar una muerte digna.

Se apresuró a salvar a una persona que se estaba ahogando o entró en una casa en llamas para rescatar a un niño. El destino le brindaba cada vez más oportunidades de hacer el bien —y, en cada caso—, la muerte se retiró, como si tomara como rescate la disposición del príncipe a morir por los demás.

Utilizó todas las oportunidades para dar su vida para salvar a otros —y la muerte una y otra vez, al parecer—, cedió. La muerte ya no asustaba a Elisey como antes. Por el contrario, ¡el recuerdo de la muerte le dio coraje y fuerza! ¡Ahora realizó todas sus acciones —como si fueran las últimas en su vida—!

Ahora estaba tratando de ayudar a todos los que conocía en su camino, incluso en los casos en que no había ningún riesgo para su vida.

Incluso comenzó a olvidarse de su enfermedad, regocijándose en las vidas salvadas y las sonrisas felices de aquellas personas quienes le estaban agradecidas.

Y todavía, muy a menudo recordaba a Alyonushka. Por las noches, él tomaba una pluma y un papel y le escribía cartas. Le hablaba de su amor, de todo lo que le sucedió, de lo que vio y entendió. Pero él no enviaba esas cartas...

... Con el paso del tiempo, le ocurrían cada vez más frecuentemente episodios severos de enfermedad. Su cuerpo se estaba volviendo más y más débil.

El príncipe había entregado hace mucho tiempo todo el dinero que tenía con él, a las personas necesitadas. Ahora pasaba las noches en la tierra desnuda, cubierto solo por una capa. Comía nueces, bayas y hongos, y solo a veces —lo que le otorgaban las personas a quienes ayudaba—.

Se volvió más como un vagabundo que el hijo de un rey.



Entonces, un día, en un pueblo, vio los preparativos para una ejecución: «La muerte está aquí otra vez —¡y para este hombre llega ahora mismo—!», pensó.

El príncipe miró a la persona quien estaba siendo sentenciada. Estaba tranquilo y no parecía tener miedo de morir, aunque era joven y su cuerpo estaba lleno de salud y fuerza.

—¿Por qué se le está ejecutando? —preguntó el príncipe a los guardias.

—Él adora a un Dios diferente y predica una falsa doctrina. ¡No puede haber múltiples religiones, o el reino se derrumbará en pedazos!

—¿Por qué quieren ejecutarte? —le preguntó a la persona que estaba siendo sentenciada—. ¿Eres culpable —o te trajo aquí la calumnia y la difamación de tus enemigos—?

—Le hablé a la gente acerca de Un Dios y de las Leyes comunes de Existencia de todo el universo —¡las Leyes de Amor y Bondad—! ¡No veo culpa en ello!

—¡Y no veo ninguna razón para que seas privado de la vida! ¡Estoy dispuesto a morir en lugar de ti!

... El príncipe se dio cuenta de que ahora, si revelara quien era y les ordenara liberar al joven —no le creerían—: el verdugo y los guardias solo se enojarían, mirando su ropa desgastada y su rostro demacrado.

El príncipe se volvió hacia el verdugo, y dijo:

—Este hombre es inocente, ¡estoy dispuesto a morir en lugar de él! ¡Déjalo ir!

El verdugo se rio de esta situación sin precedentes y dijo:

—¡Es imposible, vagabundo! Pero, si tuvieras dinero, su vida podría ser redimida. Trata de encontrar a alguien aquí quien acepte ayudar a esta persona. ¡Tienes un total de cinco minutos!

»Y tú —el verdugo se volvió hacia la persona quien estaba siendo sentenciada—, ¡ora a tu “Un Dios”, porque después de unos minutos no podrás hacerlo!

... «¡Y estas son —las leyes de mi país—!», Eli-sey se horrorizó una vez más. «Si el delincuente es

rico, no le teme a la justicia, pero si es pobre, entonces no existe un juicio justo para él...»

Desde hace mucho tiempo ahora, el príncipe no tenía dinero. Sólo tenía un medallón de oro inscrito con un monograma. Creía que esto les permitiría identificar su cuerpo —para que su familia pudiera saber sobre su muerte—.

El príncipe se quitó el medallón, y dijo:

—¿Es esto suficiente?

El verdugo extendió su mano con entusiasmo.

—¡Primero, deja ir a este hombre!

... El verdugo quitó las cadenas de la persona quien estaba siendo sentenciada. El joven, quien todavía no apenas podía creer lo que había sucedido, bajó las escaleras de la plataforma de madera en la que iba a ser ejecutado.

La multitud, que se había reunido para presenciar la ejecución, comenzó a dispersarse decepcionada.

«Me pregunto por qué la gente está dispuesta a mirar la muerte y el sufrimiento de otros —¿por entretenimiento—?!», pensó el príncipe.

* * *

El joven que se había salvado se acercó al príncipe y le dio las gracias, diciendo:

—¡Nunca he conocido a nadie quien tan fácilmente pudiera estar dispuesto a dar su vida por el primero que llegue!

—Mi mérito no es tan grande como crees. ¡Pero mi culpa, resulta que, es mucho más de lo que pensaba!

»Mi vida —no cuesta casi nada—: estoy enfermo y próximo a morir.

—Sí, realmente no te ves bien... ¡Ven conmigo! —dijo el hombre que fue salvado.

Fueron al bosque, lejos del pueblo.

—Bueno, ¡supongo que el precio de mi vida no es demasiado caro! —bromeó el joven—. ¡Sólo una pequeña baratija de oro!

—No tenía nada más... Lo siento... —respondió el príncipe.

—¡No me estaba riendo de eso!

—Dime, ¿a dónde me llevas?

—¡Debería recompensar tu buena acción con una buena acción por mí mismo! ¡Has salvado mi vida —debo salvar la tuya—!

—¡Eso, no podrás... Descansemos un poco! —sonrió el príncipe sin un rastro de tristeza.

—Ten paciencia: ¡ya casi llegamos! No soy un sanador o un maestro. Pero el Uno a Quien te llevo — ¡Él puede hacer cualquier cosa—!

... Empezó a llover. El príncipe resbaló y cayó varias veces, y cuando no pudo levantarse —el joven lo cargó en su espalda—...

* * *

En el bosque, unas personas se reunieron en un claro. Vinieron aquí a pesar de la lluvia. Estaban esperando al Maestro y trataban de encender una fogata.

Aquel a Quien llamaron el Maestro o el Pastor, hablaba con una persona que estaba parada un poco apartada.

La lluvia amainó, cuando el joven con Elisey se acercó.

Pero el fuego todavía no se encendía.

El príncipe sacó de una bolsa de lino, en la que ahora estaban todas sus pertenencias, las cartas que escribió a Alyonushka, y las ofreció —para que esas personas pudieran iniciar un incendio, secarse y calentarse—. Escribía esas cartas casi todos los días, había muchas de ellas. «¡Bueno, al menos estas personas, quienes vinieron a escuchar al Maestro, estarán cálidas!», pensó.

Pero en ese momento, el Maestro vino, extendió Su mano —y la llama se encendió—.

La fogata ardió de manera uniforme y fuerte. El Maestro se quitó Su capa, la extendió junto al fuego, puso las cartas de nuevo en la bolsa de Elisey y le hizo una almohada conveniente de ella para Elisey, colocándola cerca de la parte superior de la capa. Luego ayudó a poner al príncipe en esta cama junto al fuego.

El Maestro comenzó a hablar con las personas.

... El príncipe Elisey sabía que se estaba muriendo.

A veces le parecía que ya estaba muerto. Veía su cuerpo tendido junto al fuego, y personas sentadas lado a lado, con el Maestro hablándoles. Estaba un poco sorprendido de que continuara oyendo claramente todo y que pudiera ver todo —como a través de una ligera neblina dorada—.

Luego, las personas gradualmente comenzaron a dispersarse a sus hogares, tomando consigo en sus corazones paz, amor y un nuevo entendimiento de cómo deberían vivir. Cada uno de ellos había

aprendido de la conversación algo que era necesario y significativo desde las simples y sabias palabras del Maestro.

El príncipe había impreso más vívidamente justo lo que deseaba escuchar: «El hombre no vive solo una vez en la Tierra en un cuerpo material. Sólo el cuerpo muere. Las almas siguen viviendo. Después de dejar el cuerpo, el alma descansa, y luego nuevamente regresa a la Tierra, naciendo en un nuevo cuerpo. Y el alma entonces tiene la oportunidad de seguir mejorando. El significado de la vida en la Tierra consiste en la mejora, en perfeccionándose a uno mismo. Pero uno no recuerda sus vidas pasadas, para no ser aplastado por una carga de errores y pecados, o para no sentirse orgulloso de los logros y hazañas del pasado. Solo muy pocos se les es permitido por Dios recordar quiénes eran. Son aquellos quienes ya se han convertido en almas maduras y sabias.»

El Maestro también explicó mucho sobre el Único Dios, sobre cómo ayudar a las personas a vivir y sobre los principios por los cuales se alcanza la perfección del alma...

Todo en la perspectiva de Elisey había sido puesto entonces en su lugar. ¡Ahora sentía que le gustaría mucho seguir viviendo en este cuerpo suyo!

Dirigió una pregunta a Dios: «¿Cómo puedo no olvidar todas las cosas más importantes que ya aprendí en el umbral de la muerte? ¿Cómo recordarlas —para que pueda vivir y ayudar a otros en esto—?»

Pero no hubo respuesta...

La fogata ardía brillantemente en la noche, a veces, chispas brillantes, como estrellas doradas, vo-

laban hacia el cielo, colmando la profundidad transparente de la noche.

El joven, que fue salvado por el príncipe, vino al Maestro, y dijo:

—Este hombre me salvó de la muerte hoy —y así lo traje aquí—. ¿Puedes curarlo?

—¡Hiciste bien! ¡Cuidaré de él, no te preocupes! Pero, en el futuro, ¡ten cuidado con tus sermones de Amor y Bondad!

»¡Es imposible hacer que las personas sean más inteligentes o más amables a través de la persuasión y las apelaciones! Solo hay una manera de hacerlo: ¡mediante la realización de las Enseñanzas en sus propias vidas! Y luego —las personas, quienes realmente lo necesitan—, llegarán a ti.

... El joven se fue a su casa, comprendiendo cómo hacer que todo lo escuchado se convierta en la base de su vida.



El príncipe murió, sabiendo que había llegado su hora. Ahora solo estaba viendo lo que pasara después. No sabía: ¿es un sueño, es realidad, o ya ha ocurrido la muerte?...

Le parecía que su cuerpo estaba inmerso en una llama de un Fuego enorme. Y vio que este Fuego tenía Manos, que estaban extendidas en su cuerpo, y que retiraron los rastros de la enfermedad negros como carbón.

Una sensación de ligereza e ingravidez aumentó.

Luego, un Rostro, consistente en Luz, se inclinó sobre él.

Elisey preguntó:

—¿Quién eres Tú? ¿Dios?

—Sería mejor decir: soy un Parte de Su Omnipotencia, Amor y Sabiduría Universales. Hay Muchos Quienes son como Yo. Y somos llamados los Hijos e Hijas de Dios.

—¿Por qué apareces como un hombre?

—Para que —sea más conveniente hablar—. ¡Pero podemos usar una manera diferente! —¡dijo Él y transformó Su apariencia en una Luz vasta y brillante, que era similar a la luz del sol!

—¿Ya estoy muerto?

—¡No eres un cuerpo sino un alma! Acabas de dejar el cuerpo. Pero puedes regresar a ello si quieres: ahora has aprendido correctamente mucho.

—Sí, me gustaría no olvidar todo lo que he aprendido, y hacer lo que podría hacer, si soy devuelto al cuerpo.

—¡Bien! Cuando la vida en el cuerpo encuentra el verdadero significado, ¡Dios puede otorgar la curación! ¡Aquí —te doy un nuevo corazón—!

... Las Manos de Fuego tomaron una partícula de la Llama, y crearon un nuevo corazón a partir de ella, que entonces colocó en el pecho del príncipe.

La vida fluyó en el cuerpo. Un flujo de Fuego llenó los vasos sanguíneos y esto sopló nueva vida a cada rincón del cuerpo. ¡Estados de felicidad y amor inmenso para todos y todo —envolvieron a Elisey—!

¡El Amor unió el alma con la Luz en *Uno*! ¡Elisey nunca podría haber imaginado que podría haber tal felicidad!



Cuando el príncipe se despertó —el sol naciente estaba brillando—.

Todavía no estaba seguro de lo que le había sucedido esa noche —¡pero estaba vivo—!

Sobre él, el Maestro se inclinó cuidadosamente. Era como ese Dios-Hombre de los eventos de la noche. Corporalmente, era alto, de hombros anchos, con cabello castaño que, en ondas suaves, caía hasta Sus hombros, asombrosos ojos azules brillaban con un suave calidez y luz. En apariencia, parecía tener alrededor de treinta años más o menos. Pero algo inusual estaba en Sus ojos y en los movimientos de Su cuerpo, como si estuviera aquí solo por una pequeña Parte de Sí Mismo. Una paz especial Lo rodeaba y abrazaba tanto al príncipe como al espacio alrededor.

—Soñé que estaba muerto y luego reviví —dijo Elisey, y se sorprendió de cómo sonaba su voz.

—¡Bebe esta! —el Maestro le ofreció una taza a Elisey. La infusión de hierbas aromáticas y miel sopló calor por todo su cuerpo.

—¿Quién eres Tú?

—Yo soy el Pastor. Sin embargo, Mi rebaño está disperso por toda la Tierra, y ahora recorro el mundo y reúno a aquellos quienes están dispuestos a escucharme.

—Soñé que me curabas? ¿Pero puede uno ser curado de la muerte?

—Cuando la vida en el cuerpo encuentra el verdadero significado, ¡Dios puede otorgar la curación! —el Maestro repitió las palabras del sueño del príncipe—. Estás sano, ¡pero tendrás que quedarte con-

migo un poco más de tiempo para aprender a vivir de una manera nueva y obtener en realidad el Corazón de Fuego!

»Tal Corazón, lleno de Amor Divino, Sabiduría y Poder —uno no lo puede recibir como regalo de otro—, ¡incluso si este otro es Dios! ¡Tiene que ser desarrollado por el hombre, él mismo o ella misma!

»¡Ahora, levántate! ¡Necesitas lavarte!

Para su sorpresa, Elisey fácilmente pudo ponerse de pie sin ayuda.

El Maestro y el príncipe se dirigieron a un manantial, que llenaba un enorme tazón profundo en una roca con agua azulada transparente y clara. Desde este tazón, comenzaba un arroyo ruidoso.

—Nada aquí. El agua en este manantial siempre es limpia y fría. ¡Es bueno para ti!

... Elisey se sumergió completamente varias veces. Al principio —jadeó por aire debido al agua fría—, pero luego... él, al parecer, nació de nuevo: ¡la ternura, pureza, fuerza y alegría lo llenaban! ¡Era como si fluyeran corrientes de primavera dentro de su cuerpo! ¡Nunca antes, incluso cuando estaba bastante bien, sentía él tanta energía y alegría en el alma y el cuerpo!

Cuando volvieron al fuego, el Maestro, de paso, dijo:

—Muchas personas, para deshacerse de enfermedades graves, podrían usar la ayuda de un remedio tan simple: bañándose en agua helada. Pero hay que hacerlo sin coacción y sin miedo. Incluso con solo unos pocos de tales chapuzones —las energías de las enfermedades pueden dejar el cuerpo—.

»Pero ninguna curación duradera es posible sin una transformación previa del alma. Si una persona

sigue viviendo una vida viciosa, la enfermedad volverá.

... Mientras desayunaban junto al fuego, el Maestro habló de nuevo:

—Supongo que ahora quieres apresurarte a tu amada Alyonushka. Pero antes de irte a hogar, harías bien en aprender mucho más —¡para comenzar a ayudar realmente a otras personas—! ¿Quieres esto?

—¿Sabes todo sobre mí?

—Sé lo que necesito. ¿Estás dispuesto a quedarte conmigo y aprender?

—¡Sí, quiero aprender! Entiendo que la prolongación de la vida en este cuerpo me ha sido dada para este propósito.

... Así, Elisey se quedó con el Maestro.



Ahora veamos qué le pasó a Alyonushka durante este tiempo.

Cuando llegó al palacio, los guardias ni siquiera la admitieron más allá del umbral hasta que ella les mostró el anillo y la carta del príncipe.

El rey y la reina se encontraron con ella de forma poco amable.

—¿Nuestro hijo se casó?! ¡¿Sin nuestro conocimiento?! —suspiró la reina.

—¡Eso no puede ser! ¡Ella es una impostora quien quiere reclamar el trono! —dijo el rey con indignación.

—Pero no: es —¡la letra de Elisey y su sello—!
—la reina le entregó la carta al rey, habiéndola leído.

... Alyonushka permaneció silenciosamente a un lado, esperando que pasara esta tormenta de emociones.

Luego el rey y la reina se ablandaron y empezaron a preguntarle sobre Elisey.

Alyonushka les contó todo lo que sabía.

Así, ella se quedó en el palacio.

... Con el paso del tiempo, Alyonushka, por su amabilidad, pronto se convirtió en la favorita no solo del rey y la reina, sino de todos los cortesanos.

Sin embargo, Alyonushka no estaba feliz con su nueva vida. ¡No podía acostumbrarse a vivir sin trabajar! Pero todo el trabajo en el palacio era hecho por los sirvientes. El rey escribía decretos, mientras los ministros escuchaban. La reina estaba triste sobre Elisey y decía instrucciones a los sirvientes.

Y cómo ejecutar las instrucciones de Elisey: establecer una vida mejor y más amable en el reino — ella no sabía—.

Una vez, Alyonushka decidió levantarse temprano por la mañana y lavar los pisos en todas partes, pero solo generó incomodidad. Ella no pudo completar ni hasta la mitad del trabajo: ¡el palacio era enorme! Y luego los sirvientes se despertaron y se alarmaron. Las criadas —estaban en lágrimas, diciendo—: —¿Qué significa esto: no hacemos nosotros un buen trabajo?! ¿Nos va a echar a patadas la reina?!

El rey y la reina edificaron a Alyonushka, diciendo:

—No es tu lugar —¡para lavar pisos—! ¡Tú eres la princesa! ¡Tienes que convertirte en una reina!

Entonces Alyonushka dijo:

—¿Cuál debería ser mi papel?

... La reina no pudo decirle a Alyonushka que su papel debería ser relajarse, elegir atuendos elegantes para llevar y disfrutar de la vida en el palacio. La reina no pudo decirle tal cosa a Alyonushka, porque veía que: ¡tales cosas no eran importantes para Alyonushka o necesarias por ella!

El rey, también, se quedó pensativo.

Y Alyonushka entonces le dijo:

—Ya que necesito ser una reina, entonces enseñame —¡cómo gobiernas todo el reino—!

... A partir de ese día, el rey comenzó a informar a Alyonushka sobre los asuntos del estado.

Y Alyonushka, también, le hablaba mucho al rey. ¡Ella siempre podía ver la injusticia de las cosas! Y le contaba estas cosas al rey de tal manera que él comenzara a escuchar atentamente sus consejos. Muchos buenos actos eran realizados por los nuevos decretos reales.



Mientras tanto, Elisey comenzó a aprender la ciencia de cómo adquirir el Corazón de Fuego, que era todo-amoroso y lleno de gran fuerza. Y también comenzó a aprender cómo ayudar a las personas quienes viven en la Tierra.

Todas las mañanas, a partir del amanecer, comenzaban sus estudios, y llegaban a su fin solo al caer la noche. Pero las noches no eran desperdiciadas. Estaban llenas de conversaciones sabias del Maestro con Sus estudiantes. Los problemas y las dificultades de muchas personas, que acudían al Maestro para pedirle consejo, y cómo les respondía —también eran una forma de aprender sobre el arte

de conocer las almas— tanto grandes como pequeñas, buenas y no buenas.

Una vez, Elisey Le preguntó al Maestro:

—¿Cuál es el nombre del Dios, a Quien sirves?

—Hay muchas direcciones de religión y creencia, y hay muchos nombres, ¡pero solo hay un Dios! ¡Él es el Creador de todo el universo! Él está en todas partes, aunque no es visible a los ojos del cuerpo. ¡Pero Él es visto fácilmente por un alma amorosa!

»¡Dios está aquí y presente en cada momento! No está en un lugar lejano —sino cerca de ti, alrededor de ti y dentro de ti—. Pero Él puede ser conocido solo por un corazón espiritual amoroso.

»Él tiene tu vida en Sus Manos. ¡Te ofreció ahora las mejores condiciones para tu desarrollo futuro! ¡Ahora puedes dominar rápidamente el Camino Recto: desde la vida humana —hasta la vida Divina—!

»El Poder creativo de Dios está al otro lado de la puerta, que puedes comenzar a abrir ahora.

»¡El amor y la bondad del alma son las condiciones principales para esto! Tú y Dios ahora crearán juntos una nueva realidad para tu destino, tu vida. ¡Todo lo que te rodea cobrará vida y será iluminado por ese Sol, que un amante de Dios ilumina en su corazón espiritual!

»¡Mira ahora el sol naciente! La Luz de Dios, Que curó tu cuerpo, —se parece similar a esa luz solar—.

»En el espacio dentro de tu pecho, donde sientes la emoción del amor, puedes encontrar el corazón espiritual. Su desarrollo comienza —desde aquí—.

»El estado cálido y brillante de un alma, que se llama amor, ya está despertado en ti. Esto se debe al encuentro con tu Alyonushka.

»¡Dios es Amor! ¡Solo Él —es el Alma Más Grande que ama a todos y a todo—!

»¡Debes aprender sobre Su Amor, Que es infinitamente más grande que el amor de un hombre incluso a la mujer más maravillosa!

»¡También deberías conocer Su Poder y Sabiduría, Que son superiores a cualquier poder en cualquier reino!

»¡Debes aprender a ser Dios y al mismo tiempo seguir siendo Hombre!

»Esta tarea es factible para un ser humano desarrollado. ¡Pero muy pocas personas en la Tierra actualmente están pensando en ella! ¡Sin embargo, es precisamente esto que es el propósito de la vida para muchas almas humanas encarnadas!

»Sí, ¡el Creador ha establecido en las personas una oportunidad de mejorar la conciencia y ascender al conocimiento de Dios, hasta la Unión en *Unidad* con Él!

»... Empecemos con algo pequeño. Si ahora miras hacia delante por el corazón espiritual, tu amor será capaz de abrazar a todas las cosas que miras.

»¡Siente tu vista desde el corazón espiritual —como la vista del alma—! Puedes comenzar a sentir tu cara dentro del pecho: ojos, labios, pestañear, mover los labios. Di con el alma tu deseo a todos los seres: “Que el amor y la paz —estén en todos ustedes—!”

»La mirada de un alma amorosa —no es indiferente—: con cada toque, acaricia a todos los vivos,

pero no mira con indiferencia, ¡como pueden hacer los ojos del cuerpo!

... Elisey comenzó a estudiarlo.

Todos los días acariciaba a todas las criaturas por amor, fluyendo desde el corazón espiritual. Rápidamente se dio cuenta de que la distancia no es importante: uno también puede acariciar por el amor-alma a aquellos quienes ahora están muy lejos.

Pronto su corazón estaba ardiendo de amor constantemente —como el Sol—.

Entonces el Maestro le dijo:

—El hecho es que lo que ya has conocido —es suficiente para que el hombre sea feliz y dé la calidez del corazón a algunas personas—. Pero para ayudar a muchos en el país, para construir una nueva vida en ello, y para establecer el amor en toda la Tierra —¡necesitas volverte mucho más grande y más fuerte—!

»¡Sólo aquel hombre, que concede amor a los demás, adquiere la Dicha!

»Convirtiéndose en el Gran Amor —¡una persona se sumerge en la Dicha Divina—! ¡Porque Dios es Amor!

»¿Quieres seguir estudiando?

—¡Sí!

—¡Entonces tienes que crecer por el alma, es decir, volverla mucho más grande!

... Y el príncipe se quedó con el Maestro.

Aunque él quería volver a Alyonushka y hacerla feliz también, sabía que Dios quería más de él.

Comenzó a aprender cómo hacer el corazón espiritual —enorme, abarcando a todas las personas, no solo en su reino, sino en toda la Tierra—. Y —cómo ayudar a las personas espiritualmente—.

El Maestro le dijo:

—Al igual que aprendiste a mirar hacia adelante desde tu corazón, —puedes aprender a mirar hacia atrás—: a las profundidades, de donde procede la Luz Divina.

»Puedes entonces zambullirte en la Luz, abrazando por las manos del alma —el Amor de Dios—.

»Y entonces —siendo Uno con Dios— ¡abrazas por la Luz todo alrededor!

... Elisey —aunque inicialmente solo brevemente— había logrado entrar al Flujo de la Luz Divina, Que, como un río sin fin, fluía suavemente sobre la tierra. ¡El cuerpo del príncipe estaba en el suelo, y el alma —se había fusionado con la Luz Divina—! La Luz fluía por un Flujo de Ternura sobre la expansión, Su Dicha y Cuidado abrazaban a todos los vivos. Elisey también trataba de abrazar por sí mismo —a todo esto—, tan lejos como podía.

—¡El Espíritu Santo se encarga de todo en la Tierra! —explicó el Maestro—. Este Río de Luz consiste en muchas Grandes Almas Quienes —en Fusión mutua— como viento solar, Se mueven arriba de la tierra. Ellos —están unidos en este Flujo—.

»Uno —con el alma— también puede unirse a esta Corriente de Luz y disolverse en la Fusión con Ella.

»¡Trata de convertirte en esta Luz Viviente! Para que esto suceda —¡gran cuidado-amor debe llenar tu corazón para todos los seres —!

... Elisey entendió que debía ayudar a todas las personas quienes están viviendo en problemas y aflicciones, a quienes conoció en su camino. Y —no solo a aquellos que había visto, sino a muchos otros que no conocía, que están tratando de encontrar una

salida desde debajo del yugo de la pena y la tristeza, la enfermedad y el sufrimiento, y también de la esclavitud de la codicia y el poder—...

¡Él vertía su amor en el Amor del Espíritu Santo!
¡Volaba por el alma en una Inundación de Luz-Amor, con La Que se había conectado!

Olvidaba que en alguna parte estaba Su cuerpo material.

La Luz Divina fluía arriba de la tierra y acariciaba —por muchas Manos transparentes y suaves— la hierba, flores, árboles, animales y personas... Cada ser en esta Luz era visto por completo, cada uno podría ser abrazado o tomado en la Palma, y ser visto como un alma...

¡En este Flujo —se encontraba el Mundo Divino—, Que estaba aquí mismo en la Tierra!

—¡No es —tu imaginación—! —Elisey escuchó las palabras del Maestro.

Entonces el Maestro continuó:

—¡El Mundo de la Luz, el Amor, la Sutileza y la Pureza —realmente existe y puede ser conocido—!
¡Las personas encarnadas podrían vivir en Esto, disfrutando de la armonía, si respetaran los principios de paz, la ternura dando de amor y amor-servicio!

»La llave a este Mundo es —el amor del corazón—. ¡Y es muy simple enseñar a muchas personas a vivir así!

»La llave del amor del corazón abrirá las puertas a los próximos pasos del perfeccionamiento —¡hasta la Morada del Primordial—!

... ¡Elisey se sumergió de nuevo en el Flujo de la Luz-Amor Divina! Incluso trató de tocar a Alyonushka por esta Luz, diciendo: «No sé si puedes sentirme, Mi querida, pero por favor: ¡espérame! ¡Necesito apren-

der las Grandes Leyes de Dios para la vida de las personas! ¡Cuando las perciba, volveré a ti, Mi Alba!»

Elisey sintió que Alyonushka percibió Su Amor, pero que no Lo vio, y por eso ella decidió que solo había soñado con su amado...

El Maestro explicó:

—Para que un alma encarnada sienta y escuche otra alma a una distancia —uno necesita aprender a escuchar y mirar *por el alma*—. Y Alyonushka no puede hacerlo todavía. ¡No te preocupes: su amor es tan puro y tierno que pronto podrá dominarlo!

* * *

Y Alyonushka tampoco se olvidaba de Elisey y su mandato: ayudar a las personas en el reino. Estaba pensando en cómo cumplirlo.

Durante ese tiempo, mientras que no había ninguna noticia sobre el príncipe Elisey, el rey se acostumbraba gradualmente a solicitar el consejo de Alyonushka antes de tomar decisiones y publicar decretos. Gracias a esto, mucho bien y orden llegó al reino.

¡Pero incluso los decretos muy buenos no pueden hacer que las personas malas —sean buenas—; o las personas deshonestas —sean honestas—! ¡Siempre hay muchos sinvergüenzas y tramposos, que buscan cómo manipular una buena iniciativa para beneficiarse solo ellos mismos! ¿Y cómo vigilarlos a todos?

Alyonushka comenzó a pensar en esto, preguntándose: «¿De dónde viene el mal? ¿Cómo luchar contra ello?»

Ella comenzó a recordar cómo su padre y madre le enseñaron la bondad de corazón. Alyonushka resolvió que es necesario, ante todo, enseñar a los niños el amor, la honestidad y el cuidado a los demás. Entonces crecerán como buenas personas —¡y habrá menos maldad en la Tierra—!

Pero, ¿cómo enseñarles? ¿Cómo entrar a cada hogar para enseñar buenas lecciones a cada niño? Después de todo, hay tantos niños... ¡Incluso un decreto del rey no será suficiente para lograr esto!

Y entonces Alyonushka recordó esos antiguos cuentos sobre el bien, el amor, la verdad, la justicia y el sabio Dios —que su madre le contó en la niñez—. En cada cuento, todo era tan interesante que Alyonushka se sentaba en silencio y escuchaba con gran expectación... Y todo siempre terminaba bien en ellos...

... Pero Elisey —no regresaba—, y no habían llegado noticias de él...

Ella creía que él definitivamente volvería —¡vivo y sano—!...

Alyonushka intentó alejar sus pensamientos sombríos, diciéndose a sí misma:

«Lo estoy esperando, lo amo, ¡volverá! Y le prometí que cuidaría su reino mientras él se fuera... ¡Así que debo averiguar cómo hacerlo bien!»

Alyonushka tomó decisivamente una pluma y un papel y comenzó a escribir esos cuentos e historias que recordaba, y ella misma compuso los que no recordaba totalmente. «¡Si tales historias pudieran ser leídas a todos los niños —entonces se convertirían en esas lecciones de bondad, que podrían entrar en cada casa—!», se dijo a sí misma.



Un día, el rey se sintió mal y comenzó a pensar en su propia muerte que se acercaba... Y decidió que antes de la muerte —¡debería ver a su sucesor—! Decidió que era hora de encontrar un novio para Alyonushka. Y él resolvió de cómo hacerlo.

Se lo habló a Alyonushka. Y ella se negó, diciendo:

—Soy una mujer casada, ¡y no soy una viuda, ni una prometida! ¡Nadie vio a Elisey muerto! ¡Y, por lo tanto, está vivo! ¡No creo que haya muerto! ¡Lo esperaré! ¡Si es necesario, yo misma trataré de administrar el reino!

Y el rey le dijo:

—¡Esto no es tu voluntad aquí, sino la mía! ¡La princesa también tiene otro problema que no se puede realizar sin un marido! Ese problema es —¡dar a luz a un heredero—! Si no hay un sucesor —¡empezarán los disturbios y la guerra—! ¡No son solo tus deseos los que están en juego aquí!

»Y para que no elijas a un hombre indigno, ¡quiero verlo antes de mi muerte!

»¡Llamaré a los nobles de todo el reino! ¡Y —de los otros reinos—! ¡Tendremos un baile! Y para que nadie sepa quién es la princesa y comience a pronunciar un discurso halagador ante ella —¡todos llevarán máscaras—! Entonces conversarás con todos. Y luego todos se quitarán sus máscaras. ¡Entonces elegirás de ellos quién es mejor para ti por cara y por discurso! ¡Y no discutas! ¡Todavía soy el rey!

»¿Crees que no me duele? ¿Crees que me he olvidado de mi hijo? ¡No! ¡Pero mi preocupación es por el reino!

... Alyonushka suspiró pero no dijo nada... Se alejó, pensando: «¿Qué debo hacer?! ¿Qué voy a hacer, mi amado? ¡Siento que —estas vivo—! Pero, quizás, ¿es el alma sin cuerpo —que está vivo—? ¿Tal vez sea porque cuando piensas en mí —veo tu cara, y me siento cerca de ti—? ¡Ayúdame!»

* * *

Para hacer una larga historia corta, el príncipe había dominado mucho. ¡Pero todo esto no se puede decir simplemente usando palabras ordinarias! Y todo lo que el alma puede conocer —¡no puede ser puesto en el cuento—!

Elisey aprendió a hablar con Dios, a escuchar el consejo de Dios en el corazón. La Fusión con la Luz Divina —se volvió habitual para Él—. Elisey también aprendió cómo convertirse en un corazón espiritual cada vez más grande, capaz de contener los campos, las montañas, los ríos y todas las personas quienes están viviendo en la Tierra...

Elisey también estudió cómo, al convertirse en el Flujo de la Luz Divina, limpiar tanto Su propio cuerpo como los cuerpos de otras personas.

Su Maestro Le mostró cómo fusionarse con la Luz dentro de la Tierra.

Sus Manos del Alma, las Manos del Corazón Espiritual —Se habían fortalecido—. Y se le había vuelto fácil tomar el espacio alrededor de Él como si estuviera en una enorme bandeja —que estaba en Sus Palmas—, componiéndose de la Luz Divina.

Ahora Se sentía —como un Bogatyr¹ de las leyendas antiguas—, con un cuerpo radiante y transparente similar a una gran montaña.

¡Ahora él sentía como si Su propio corazón, que era amoroso y consistiendo en el Fuego Divino, se había convertido en —el corazón de la Tierra—!

¡Comprendió lo que se decía en las historias y en los cuentos de hadas acerca de que la Tierra es la Madre, y Dios —es el Padre para todos—!

Adicionalmente, Elisey observaba cómo el Maestro curaba diferentes enfermedades.

Elisey ahora respondía a las preguntas de las personas quienes venían a visitar, diciendo y haciendo lo que Él sabía.

Con el paso del tiempo, el Maestro comenzaba a mostrarle cómo convertirse en *Uno* con el Fuego Creador de Dios.

Y luego Se dio cuenta del papel del *Corazón de Fuego*, sobre el cual Dios Le había hablado. Una Partícula del Fuego Divino, habiendo sido levantada desde las *Profundidades*, ahora vivía en el Corazón Espiritual de Elisey.

Desde las *Profundidades*, ahora miró a todo en el mundo. Y el significado, de lo que estaba sucediendo, Le era revelado por Dios.

El Maestro una vez dijo:

—Has conocido al Creador. ¡Has sentido cuán infinito es Él, y cuán infinitamente poderoso es Su Poder!

¹ Un «bogatyr» es un guerrero eslavo de inmensa fuerza, coraje y valentía, que a menudo se menciona en las leyendas eslavas (nota del corrector).

»¡Cualquiera, entrando en Su Morada, se fusiona con Él en *Uno*!

»Una Persona, Quien se ha convertido en *Uno* con Él, puede vivir en la Morada del Creador y llevar Su Luz a las personas para explicar Sus Leyes.

»Todos los seres humanos son hijos de Dios. ¡Pero se han olvidado de esto!

»Y, sin embargo, son capaces de conocer esto, mejorándose a sí mismos.

»¡Aquellos, Quienes han alcanzado la Perfección, se infunden como almas en el Creador! ¡Es precisamente por esto que fueron enviados a la Tierra! ¡El significado de las vidas humanas en el mundo material se encuentra precisamente en esto!

»Aquel, Quien ha conocido a Dios en *Uno* Mismo, es decir, en el corazón espiritual desarrollado, — ¡conoce a Dios en todo el universo—! ¡Y tal *Uno* puede hacer mucho por el beneficio de las personas, siendo fusionado con el Poder Divino!

»¡Bueno! ¡Te he enseñado todo lo que se suponía que debería ser enseñado ahora!

... El Maestro brilló por la brillante Luz blanca. Extendió Sus Manos del Alma —y Se conectó con la Luz-Fuego Divina en *Uno*—. Y entonces Su cuerpo material desapareció en un destello de Luz cegadora.

Elisey trató de hacer lo mismo, pero solo entró por el alma en el Fuego Divino; mientras el cuerpo permaneció en el mundo de la materia.

El Maestro reapareció de nuevo junto a Elisey, y dijo:

—Ahora mismo, es posible que no puedas penetrar en el mundo del Fuego junto con el cuerpo. Pero debes saber que es —posible—. ¡Y trata de encontrar

una manera de lograr esto! ¡Después de todo, las posibilidades de perfeccionándose son ilimitadas!

»Pero ahora, Tu tarea es servir a muchas personas con ese conocimiento, que ya es Tuyo. Este es el propósito principal por el cual permaneces viviendo en este cuerpo.

»Conquistaste a la muerte una vez —y, por lo tanto—, ¡puedes aprender a transformar el cuerpo hasta tal punto que la muerte nunca lo tocará!

»Pero es suficiente haber logrado la inmortalidad del alma en Unidad con la Luz Divina. ¡Esto es lo que ya has conocido y lo que nunca debería ser perdido!

—¿Es posible perderla?

—Sí. ¡Muchos, quienes volvieron a vivir en el mundo material después del Gran Entrenamiento, olvidaron gradualmente la Pureza de la Fuente de Vida en el universo, Que es la Meta Más Alta de la cognición para todos! Se hicieron inmersos en el placer del uso de su poder y autoridad. Y —en el narcisismo y el auto-engrandecimiento— ¡el contacto con Dios se pierde!

»Si el conocimiento del significado de nuestra existencia desaparece en la escala de países enteros, entonces lo espiritual da lugar a la vida materialista de las personas.

»De esta manera, comienza un declive gradual en cada uno de tales países. En este caso, los gobernantes están rodeados de lujo, mientras que las personas están esclavizadas y viven en la pobreza. Entonces comienzan los desastres naturales o las guerras, llevando al país a la ruina.

»Esto sucede porque las Leyes de Dios no permiten que la violencia y el odio triunfen por mucho tiempo. Esto también le puede pasar a Tu país.

»Pero ahora —todo puede ser cambiado para mejor—!

»Tienes que ayudar a muchísimas almas buenas a ver la Luz, y enseñar a muchas personas las Leyes de la Bondad.

»Alyonushka Te ayudará. Y Tú —deberías ayudarla enseñándole lo que ahora sabes—.

»Necesitas darte prisa. Tu padre quiere darle en matrimonio.

»Aquí hay un caballo para Ti. Porque no puedes mover Tu cuerpo instantáneamente a ningún lugar todavía —el caballo Te ayudará—.

... El Maestro le dio a Elisey la brida de un hermoso caballo blanco —y Él nuevamente desapareció en un destello de Luz Divina—.

Elisey llamó:

—¡Maestro!

—¡Si, estoy aquí! ¡Estaré contigo en todas partes y siempre y Te ayudaré! ¡Pero es hora de que actúes! ¡Cabalga, no Te demores!

... Elisey saltó sobre el caballo y cabalgó como el viento.

* * *

Elisey cabalgó hasta el palacio. La música tocaba allí en pleno apogeo, y invitados llevando máscaras caminaban por los pasillos, comían comida deliciosa y conversaban sobre cosas sin sentido.

¡Cuánto se había alejado Elisey del hábito de vivir una vida así! ¡Qué estúpido y absurdo Le parecía tal comportamiento ahora!

Durante el tiempo que pasó con el Maestro, estuvo acostumbrado al hecho de que Su vida no era medida por eventos externos, ¡sino por etapas de cognición espiritual!

Aunque... ¡no fue hace mucho tiempo que vivió de tal manera y no podría haberlo imaginado de otra manera!...

Para no ser reconocido hasta el momento adecuado, Elisey, también, se puso una máscara y luego entró en el salón de baile del palacio.

«¿Es todo esto necesario para Alyonushka? ¡No puede ser!» —pensó.

Elisey se paró junto a la ventana y comenzó a buscar a Alyonushka. La encontró fácilmente.

Ella sintió Su mirada, Lo miró, y entonces se acercó y se paró junto a Él, y Le preguntó:

—¿Por qué no bailas?

—No me gusta este baile.

—A mí —tampoco—...

—Y, de todos modos, —estoy casado y no estoy buscando una novia—. ¡La amo, Mi querida y Mi esposa!

—También estoy casada y no quiero otro hombre, además de aquel a quien amo con todo mi corazón. Pero... —Alyonushka dejó de hablar, para no revelarse, porque estaba estrictamente prohibido no revelarse.

Pero para Elisey, se había dicho lo suficiente. Se quitó Su máscara.

Alyonushka también reveló su rostro. En lugar de un príncipe delgado y demacrado por la enferme-

dad, a quien había visto la última vez, ¡un Elisey transformado y radiando con Luz, ahora estaba delante de ella! Lágrimas de felicidad fluyeron de sus ojos.

Nadie prestó atención en el bullicio del baile — ¡a los dos amantes quienes finalmente se habían reunido—!

—¿Por qué no viniste por tanto tiempo?

—Lo siento, querida, no solo tuve que recuperarme, ¡sino también aprender mucho! ¡Dejemos este lugar, te lo contaré todo!

* * *

¿Qué decir en conclusión, queridos lectores y oyentes?

¡Por supuesto, Elisey le enseñó a Alyonushka todo lo que Él Mismo había aprendido!

¡Por supuesto, curó a Su padre!

¡Por supuesto, luego cambió mucho en el país!

¡Él proclamó —para que todos lo oyeran— la verdad acerca de Dios y las Leyes Divinas de Bondad, Amor, Armonía y Justicia!

Las órdenes, establecidas por Elisey, estaban de acuerdo con las Leyes Divinas. Y entonces esas Leyes comenzaban a controlar la vida de las personas. Y la maldad —inmediatamente trajo el castigo sobre sí misma—.

Luego, Elisey y Alyonushka fueron a muchos otros países, y les contaron a las personas lo que ellos mismos habían conocido.

Y más tarde, Elisey y Alyonushka tuvieron hijos —¡un hijo y una hija—!

¡Y, por supuesto, todos estaban felices!

* * *

¡Este es el final feliz de nuestro cuento!

Ahora solo adivina, Mi querida: ¿cuál fue la razón para contarte esta historia?

¿Tal vez, cuando la página última del cuento está cerrada, —algo maravilloso comenzará a sucederte—?

¿Y tal vez ahora sabes lo que necesitas empezar a hacer para esto?

¡Y aquel, quien comienza a seguir el Camino del Amor y la Amabilidad, pronto escuchará los consejos de Dios y recibirá la ayuda obvia de Dios!

Bueno, ahora —es el final de nuestro cuento—

...

¿O, tal vez, es —sólo el comienzo para ti—?

Literatura recomendada

1. Antonov V.V. — Cómo conocer a Dios. Libro I. Autobiografía de un científico que estudió a Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

2. Antonov V.V. (red.) — Trabajo espiritual con los niños. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

3. Antonov V.V. (redactor) — Las obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad. «New Atlanteans», 2009.

4. Antonov V.V. — Ecopsicología. «New Atlanteans», 2008.

5. Antonov V.V. — Las Enseñanzas originales de Jesús el Cristo. «New Atlanteans», 2015.

6. Antonov V.V. — Comprender a Dios. «New Atlanteans», 2013.

7. Zubkova A.V. — Cuento sobre la princesa Nesmeyana e Ivan. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

8. Zubkova A.V. — Dobrinya. Bilinas. «New Atlanteans», 2006 (*en ruso e inglés*).

9. Zubkova A.V. — Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

10. Zubkova A.V. — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», 2009.

11. Zubkova A.B. — Libro de Aquellos Que nacieron en la Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).

12. Zubkova A.B. — Cuentos Divinos de Tierras Eslavas. «New Atlanteans», 2014.

13. Zubkova A.B. — Parábolas sobre el padre Zosima. «New Atlanteans», 2014.

14. Zubkova A.B. — Saga de Odín. «New Atlanteans», 2017.

15. Zubkova A.B. — Leyenda de Rada y Alexey. «New Atlanteans», 2019.

16. Zubkova A.B. — El Evangelio de Marta. «New Atlanteans», 2020.

17. Teplyy A.V. — Libro de los Guerreros del Espíritu. «New Atlanteans», 2010.

Otros nuestros materiales:

www.new-ecopsychology.org

www.path-to-tao.info

www.swami-center.org

www.spiritual-art.info

www.encyclopedia-of-religion.org